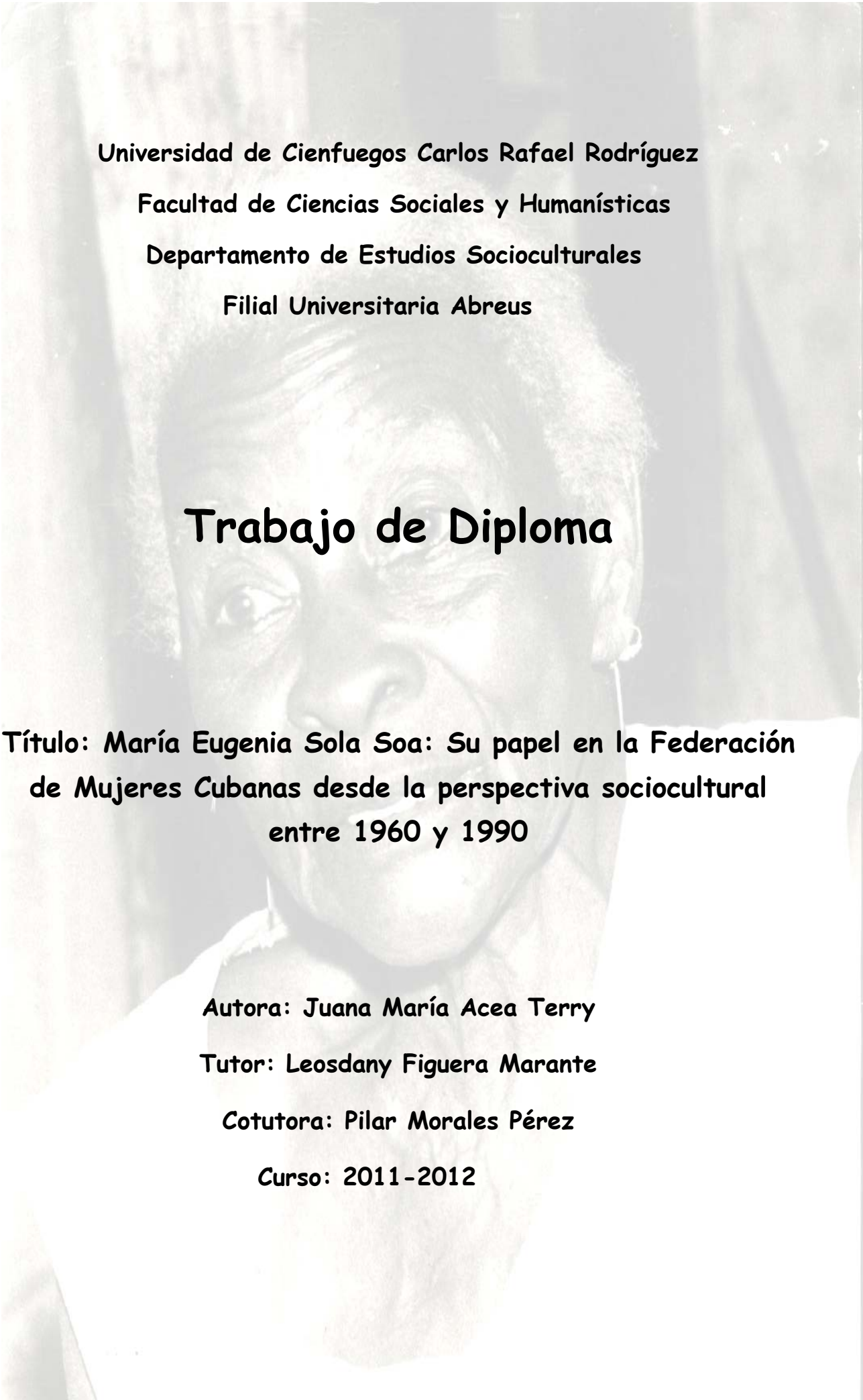


A faded, sepia-toned portrait of a woman with dark, curly hair, looking slightly to the left. The image serves as a background for the text.

**Universidad de Cienfuegos Carlos Rafael Rodríguez
Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas
Departamento de Estudios Socioculturales
Filial Universitaria Abreus**

Trabajo de Diploma

**Título: María Eugenia Sola Soa: Su papel en la Federación
de Mujeres Cubanas desde la perspectiva sociocultural
entre 1960 y 1990**

Autora: Juana María Acea Terry

Tutor: Leosdany Figuera Marante

Cotutora: Pilar Morales Pérez

Curso: 2011-2012



Hago constar que la presente investigación fue realizada en la Universidad de Cienfuegos “Carlos Rafael Rodríguez”, como parte de la culminación de estudios de la carrera Estudios Socioculturales, autorizando a que la misma sea utilizada por la institución para los fines que estime convenientes, tanto de forma parcial como total, y que además no podrá ser presentada en eventos ni publicada sin autorización de la Universidad.

Autora: Juana María Acea Terry

Tutora: Pilar Morales Pérez

Los abajo firmantes certificamos que el presente trabajo ha sido revisado según acuerdo de la dirección de nuestro centro y que el mismo cumple los requisitos que debe tener una investigación de esta envergadura, referida a la temática señalada.

Firma del responsable

Departamento ICT

Firma del responsable

Departamento Computación

Agradecimientos

A mis profesores, por su consagración,

*A mis tutores, gracias a su dedicación se hizo realidad este
sueño,*

A Rosario Ferry, por su apoyo incondicional en todo momento

*A todos los que con su ayuda contribuyeron a la realización de
esta investigación.*

Dedicatoria

A mi abuela,

*Protagonista de esta investigación, por ser la que me incentivó
en todo momento a emprender este largo camino,*

A mi madre, que siempre estuvo ahí para apoyarme,

A mis hijas, por haber confiado en mí,

A mi esposo por estar conmigo día a día,

Resumen

El trabajo titulado “María Eugenia Sola Soa: su papel en la Federación de Mujeres Cubanas desde la perspectiva sociocultural entre 1960 y 1990” aborda como problema de investigación la necesidad de establecer cuáles fueron los aportes de esta figura femenina al desarrollo sociocultural del municipio Abreus entre 1960 y 1990 para así demostrar su protagonismo como personalidad destacada en la localidad.

Se asume el método biográfico para acercarse a la vida de una humilde mujer, negra descendiente de esclavos, que alcanzó su realización íntegra y renovó su identidad tradicional como ser humano al triunfo de la revolución cubana en 1959.

Previamente se realiza una caracterización del escenario histórico, en sus elementos económicos, políticos y sociales, así como un análisis desde la perspectiva sociocultural de las actividades desarrolladas por la Federación de Mujeres Cubanas, organización que jugó un importante papel en las transformaciones que se sucedieron en el período de tiempo y lugar seleccionados, y que además constituyó el espacio de protagonismo y participación por excelencia desde el cual María Eugenia Sola Soa irradió a las diversas esferas de la sociedad abreuense.

Desde el empleo de una visión sociocultural para tratar figuras y procesos histórico-locales, se pretende contribuir a la socialización y el conocimiento de un tema que resulta de actualidad pues aborda una arista insuficientemente tratada en la historiografía nacional: la historia de las mujeres y su presencia en todos los ámbitos. La investigación demuestra de manera conclusiva que María Eugenia Sola Soa es un paradigma para las nuevas generaciones.

Summary

Research “María Eugenia Sola Soa: Her Role in the Cuban Women Federation from the sociocultural perspective between 1960 and 1990 ” discusses as a problem the need to establish the contributions of this figure to the sociocultural development of the Abreus municipality between 1960 and 1990 so as to demonstrate her highlighted role in the local context.

The biographical method is assumed to come closer to a humble woman's life, black woman descending of slaves that reached her wholesome realization and renewed her traditional identity as human being after the triumph of the Cuban revolution in 1959.

Previously a characterization of the historic scene is made, as well as an analysis from the sociocultural perspective of the activities developed by Cuban Women Federation in the period and context selected, insofar as that organization was mostly the space of participation from which María Eugenia Sola Soa radiated to the various spheres of Abreus society.

From a sociocultural vision to treat historic figures and processes it is intended to contribute to the socialization and the knowledge of a theme that stands in present time, since it approaches an edge insufficiently documented in the national historiography :the history of the women and their presence in all environments.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1. ANTECEDENTES TEÓRICOS E HISTÓRICOS	6
1.1 La historia desde la perspectiva social y cultural: consideraciones al respecto	6
1.2 Acercamiento teórico al desarrollo sociocultural	8
1.3 Reflexiones teóricas en torno al espacio-tiempo	10
1.4 La biografía. Aspectos generales de su desarrollo	12
1.4.1 La biografía en el contexto internacional	12
1.4.2 Los estudios biográficos en Cuba	15
1.4.3 La biografía en la región cienfueguera	18
1.5 La Federación de Mujeres Cubana: su papel social en torno a la inserción de la mujer en la sociedad socialista	21
CAPÍTULO 2. FUNDAMENTOS METODOLÓGICOS	
DESDE LA PERSPECTIVA SOCIOCULTURAL	27
2.1 Diseño de investigación	27
2.2 El método biográfico: justificación metodológica desde la perspectiva sociocultural	33
2.3- La entrevista en profundidad para los estudios biográficos de personalidades de la historia social	35
CAPÍTULO 3. ANÁLISIS Y VALORACIÓN DE LOS RESULTADOS	37
3.1 Caracterización de Abreus en el período de 1960-1990	37
3.1.1 El desarrollo económico en el territorio	39
3.1.2 Los avances sociales y culturales	41
3.1.3 Las transformaciones políticas durante el periodo	43
3.2 La Federación de Mujeres Cubanas en Abreus entre 1960-1990	45
3.3 María Eugenia Sola Soa: sus aportes desde la Federación de Mujeres Cubanas al desarrollo sociocultural del municipio Abreus entre 1960 y 1990	53
3.3.1 Formación y desarrollo de la personalidad de María Eugenia Sola Soa en el contexto familiar	53
3.3.2 Actividades que convierten a María Eugenia Sola Soa en una personalidad sociopolítica: su expresión sociocultural	61
CONCLUSIONES	72
RECOMENDACIONES	73
BIBLIOGRAFÍA	74
ANEXOS	

Introducción

La historia, desde la teoría científica marxista, no puede verse como la apreciación única del pasado, sino que también incluye el presente y desde esta visión tiene una proyección social, ya que pasa a convertirse en instrumento mediador para la intervención sociocultural, para la construcción del futuro.

De otra parte, para muchos historiadores se ha hecho historia de los grandes acontecimientos y de las grandes figuras, pero la historia del hombre común, la historia del pueblo, salvo raras excepciones, está por hacer (Torres, 2002).

Por estas razones las indagaciones socioculturales que abordan las historias silenciadas de hombres, mujeres y grupos humanos marginados a lo largo del tiempo, visibilizándolos y reconociéndolos, cobran una mayor significación al ser potenciadoras de individualidad y diversidad, al otorgar voz y protagonismo a los ignorados, poniendo a disposición de la sociedad presente y futura un referente y un modelo muchas veces omitido, que en ocasiones ejemplifica la ruptura con estereotipos y papeles a ellos asignados históricamente.

Tal es el caso de la presente investigación, a la que antecede la identificación de una **situación problemática** enmarcada en los insuficientes conocimientos e investigaciones relacionados con personalidades histórico-locales, en particular mujeres, situación que motivó a la autora para la realización del presente estudio titulado “**María Eugenia Sola Soa: su papel en la Federación de Mujeres Cubanas desde la perspectiva sociocultural entre 1960 y 1990**”, que enuncia como **problema de investigación** la necesidad de establecer cuáles fueron los aportes de María Eugenia Sola Soa desde la Federación de Mujeres Cubanas al desarrollo sociocultural del municipio Abreus entre 1960 y 1990 y persigue como **objetivo general** demostrar que dichos aportes la convierten en una personalidad destacada en el contexto local.

Para complementar este objetivo se trazaron **objetivos específicos** como caracterizar el escenario histórico desde una perspectiva sociocultural, atendiendo a los rasgos económicos, políticos, sociales y culturales que corresponden a la etapa vital de esta personalidad local.

Además se hizo necesario el análisis desde esa misma perspectiva de las actividades desarrolladas por la Federación de Mujeres Cubanas en el período y lugar seleccionados, por cuanto fue esa organización el espacio de participación por excelencia desde el cual María Eugenia Sola Soa irradió a las diversas esferas de la sociedad abreuense para posteriormente determinar los aportes de esta figura femenina al desarrollo sociocultural del municipio Abreus entre 1960 y 1990.

Este acercamiento a la vida de María Eugenia Sola Soa, nacida el 8 de enero de 1905, en el seno de una familia humilde, marcada por la discriminación racial y los males sociales que tipificaban la región de Abreus, a solo tres años del establecimiento en el país del estatus de neocolonia al servicio de los intereses norteamericanos, encierra toda una lección humana. Proveniente de una familia de esclavos que recibió el apellido del amo latifundista como muestra de pertenencia privada, Ñeña, como cariñosamente fue conocida, creció y se desarrolló rodeada de ex-esclavos, conociendo desde la transmisión oral y los relatos de vidas familiares los horrores de la esclavitud, narrados por sus propios protagonistas, lo cual la incentivó a comprometerse con sus raíces. En un marco histórico-social de pobreza, desde muy joven padeció las deficiencias de su entorno social: supo de los desmanes de los poderosos, conoció de las desigualdades por la diferencia del color de piel y por su extracción social, sufrió en su condición de mujer, sintió sobre sí y los sobre los suyos el peso de siglos y siglos de inequidad (Correa, 2011).

Con el decursar de su existencia y sobre la base de ricas experiencias personales, se convirtió en una mujer preclara y decidida, de ideas renovadoras, abierta a los cambios y al análisis, que superó las expectativas del medio en que se desarrollaba y dentro del cual trató permanentemente de lograr su superación personal y espiritual, mirando siempre hacia adelante. El triunfo de la Revolución Cubana en 1959 fue la gran puerta que se abrió para la realización completa de aquella magnífica mujer que desde su pertenencia a la Federación de Mujeres Cubanas, organización de la que fue fundadora, no vaciló en entregar todo su espíritu al proceso que la convocaba, lo cual le permitió dejar una impronta imperecedera más allá del seno familiar.

Esta investigación está estructurada en tres capítulos de los cuales el primero aborda las antecedentes teóricos e históricos, profundizando en consideraciones respecto a

la valoración de la historia a la luz de la concepción materialista y desde la perspectiva social y cultural. Se presta especial atención a las consideraciones teóricas en torno a la particular inter-relación que debe establecerse entre los elementos: hombre, su tiempo y su espacio, así como a los aspectos generales del desarrollo de la biografía atendiendo a sus orígenes, principales autores y temáticas más tratadas.

Además, se hace un recorrido por los diferentes momentos históricos del método biográfico haciendo énfasis en sus etapas de mayor auge y en los períodos críticos de su empleo. Hay referencias a algunos de los principales estudios biográficos que se realizan en el contexto europeo, americano y cubano, particularizando en los principales estudios biográficos hechos en Cienfuegos y especialmente los estudios que se efectúan en el plano local, donde se aprecia la insuficiente labor investigativa relacionada con figuras abreuenses en particular, mujeres. Finalmente hay un acercamiento al papel social de la Federación de Mujeres Cubanas, organización de masas impulsora del protagonismo femenino en la historia de la localidad y marco institucional de referencia para el análisis de las actividades desarrolladas por la figura objeto de estudio.

En el segundo capítulo se realiza la fundamentación metodológica de la investigación desde la perspectiva sociocultural y queda expuesto el diseño a seguir para la realización de este trabajo, así como la justificación metodológica de la selección del empleo del método biográfico y las técnicas utilizadas para la recogida de información, entre las que resultan esenciales la entrevista en profundidad y el análisis de documentos, pues se pretende trabajar con personas que en determinada etapa conocieron a la figura objeto de estudio, para enriquecer su biografía, además de manejar los documentos que puedan ser útiles existentes en el Museo Municipal, en poder de amigos, familiares y otros afines.

En el tercer capítulo se procede al análisis de los resultados obtenidos durante el trabajo de campo realizado que permiten arribar a las conclusiones y conformar una visión más sintética de los resultados.

Las recomendaciones han sido redactadas teniendo en cuenta algunos aspectos a tener en cuenta para la socialización y utilización posterior del conocimiento obtenido

durante la investigación. Se declara además, como elemento de valiosa importancia, la bibliografía utilizada, y finalmente en los anexos aparecen elementos probatorios y aclaratorios que ayudan a demostrar las contribuciones realizadas al desarrollo sociocultural por la personalidad estudiada.

La novedad de la investigación radica en el empleo de una visión sociocultural para el conocimiento de las figuras y los procesos histórico- locales, visión que constituye un abordaje diferente porque, aparejado a los aspectos históricos, evidencia una serie de elementos socioculturales importantes para la reconstrucción de una época, del contexto y de las relaciones existentes entre los individuos, sus costumbres, tradiciones, el entorno familiar, todos aspectos de la cotidianidad social y de la vida cultural que influyen en el resultado de los hechos históricos. Desde esta perspectiva se aporta un estudio sociocultural enmarcado en el ámbito de la historia, por cuanto gira en torno a una personalidad que trasciende en el tiempo histórico por su contribución al desarrollo social y cultural desde su espacio local.

Dentro del universo de individuos, personalidades históricas y sociopolíticas, grupos sociales e instituciones en la localidad, todos vinculados al proceso revolucionario en el período, seleccionar la biografía de esta magnífica mujer, personalidad sociopolítica del municipio Abreus, y desde un acercamiento a su figura triplemente omitida, en su calidad de mujer, negra y descendiente de esclavos, tratar de reconstruir los acontecimientos históricos y socioculturales de una época convulsa y transformadora, produce un conocimiento que, posteriormente, al ser socializado y utilizado por la sociedad en su sentido más amplio, confirma la utilidad de la historia en su proyección social. Por consiguiente este aporte persigue como fin contribuir a la socialización y al conocimiento de la historia del territorio abreuense.

Por otra parte el tema resulta de actualidad pues aborda una arista insuficientemente tratada en la historiografía nacional: el estudio de la historia de las mujeres y su presencia en todos los ámbitos, incluido el sociocultural. Desde ese ángulo tiene la singularidad de otorgar protagonismo a aquellos que Paulo Freyre llamó "los oprimidos", convirtiendo la figura de María Eugenia en un paradigma digno de ser seguido por las actuales generaciones de hombres y mujeres que luchan por alcanzar un mundo con equidad para todos, como elemento básico del desarrollo

humano, y reafirmando que una mujer, como cualquier sujeto social, puede renovar su identidad tradicional desde la integración y la participación social, sobre la base de un compromiso consciente y profundo con un proyecto renovador, equitativo y humanista, que asume la defensa de sus propios intereses y se propone como meta el fin de todas las opresiones.

Capítulo 1. Antecedentes teóricos e históricos

1.1- La historia desde la perspectiva social y cultural: consideraciones al respecto

Para llevar adelante un estudio de carácter sociocultural es preciso utilizar conceptos y términos que posibiliten comprender los elementos únicos de cada sociedad, comunidad o grupo, tales como ideología, comunicación, etnicidad, clases sociales, estructuras de pensamiento, género, nacionalidad, medios de producción, todos ellos términos que la ciencia histórica maneja al momento de abordar los elementos más significativos de la esfera social y de todas sus dimensiones. Y es que al realizar estudios socioculturales se puede recurrir a numerosas ciencias tales como la sociología, la antropología, la historia, la lingüística, la educación, la arqueología, la política, la pedagogía, la comunicación, la semiología, la filosofía y hasta la psicología. Todas estas ciencias versan sobre el desempeño del ser humano en un tiempo y espacio dados, que hacen que los resultados de su accionar sean completamente específicos y únicos, debiendo ser analizados por tanto a la luz de las condiciones o especificidades de tal situación (Saura, 2010).

Esta investigación es una historia sociocultural, por cuanto gira en torno a una personalidad que desde una definida posición política trasciende en el tiempo histórico por su contribución al desarrollo social y cultural de su espacio local.

Según Engels los hombres hacen su historia, considerando que cualesquiera que sean los rumbos de ésta, al perseguir cada cual sus fines propios con conciencia y voluntad de lo que hacen, se obtiene una resultante de numerosas voluntades, que proyectadas en diversas direcciones ejercen una múltiple influencia sobre el mundo exterior, y constituyen precisamente el devenir histórico.

Estudiar la historia desde la perspectiva sociocultural, presupone un análisis diferente del que tradicionalmente han asumido los historiadores a lo largo del tiempo. Ante todo, esta nueva mirada reconoce la estrecha relación entre teoría y práctica, entre sociedad y cultura, y asigna a este último concepto un papel fundamental para la comprensión de la realidad individual y social del ser humano (Alfonso y Tarrío, 2008). De ahí la necesidad de romper los límites entre lo social y lo cultural, establecidos tradicionalmente.

Las relaciones humanas y naturales se renuevan con el decursar histórico, pues no todas las épocas presentan un mismo desarrollo cultural, teniendo en cuenta que el mismo está ligado al contexto social e histórico que también sufre constantes transformaciones. Ello vincula lo cultural a lo histórico social, de lo que se obtiene como resultado un producto identitario que distingue e identifica a los grupos y a la sociedad, por consiguiente la cultura, como fenómeno expuesto a constantes cambios, se considera un reflejo particular de la realidad social en que vive el hombre, manifiesta en formas diversas, donde se relacionan las actividades fundamentales que estos realizan y sus modos de organizarse, o sea, las prácticas socioculturales.

La perspectiva histórica sociocultural conlleva un enfoque interdisciplinario, multidisciplinario y transdisciplinario de la realidad, usando los conceptos, teorías, lenguaje, técnicas e instrumentos que se crean en las diversas ciencias sociales, aprovechando los aportes de la Sociología y la Antropología cultural, para de esa manera en particular también superar las barreras entre las ciencias que limitan el conocimiento histórico.

La historia antropológica desde sus más amplios matices es la que analiza con mayor fuerza lo histórico desde una óptica sociocultural. Para la antropología las más variadas expresiones de la vida cultural son elementos importantes de su objeto de estudio. La relación de la historia antropológica con la historia desde el punto de mira sociocultural se centra en una de las tareas principales de la antropología histórica: sacar a la luz los mecanismos de articulación entre las coacciones naturales y las normas socioculturales (Burguiere, 2002).

Por otra parte la teoría marxista en su valoración de la historia incluye pasado, presente y por supuesto, futuro, consignando la proyección social de esta ciencia y destacando su función como instrumento mediador para la intervención sociocultural, para la construcción del mañana. Estudiar el pasado y el presente del hombre en la sociedad, su cotidianeidad, sus comportamientos, la historia del hombre común, es una visión sociocultural de la historia, teniendo en cuenta además que el historiador construye la historia, y a su vez como ciudadano contribuye a la transformación de la sociedad.

Por lo tanto la historia en esta investigación se adscribe a la perspectiva propuesta y a una visión nueva para analizar e interpretar los hechos históricos que han marcado la presencia de los individuos en una sociedad determinada. Tal es el caso que se expone, donde desde una individualidad y una historia personal, se reconstruyen los hechos históricos y culturales de una época, persiguiendo el propósito posterior de socializarlos y utilizarlos en el contexto actual, con lo que se confirma la utilidad de la historia y su contribución al desarrollo, en particular al desarrollo sociocultural, proceso que es necesario abordar desde el punto de vista teórico para una mayor comprensión del estudio que se realiza.

1.2- Acercamiento teórico al desarrollo sociocultural

Los factores económicos, según el pensamiento marxista, son en última instancia condicionantes del desarrollo, pero no constituyen su elemento determinante. La situación económica es la base, pero los diferentes factores de la superestructura que sobre ella se levanta, o sea, las formas políticas de las luchas de clases, las formas jurídicas, la cultura, entre otras, ejercen también su influencia sobre el curso de las luchas históricas y determinan en muchos casos su forma (Engels, 1955). Así queda plantada la relación cultura-desarrollo, por lo que se hace necesario profundizar en la conceptualización de ambos términos.

A fin de lograr una mayor comprensión del problema la autora se suma a la definición de cultura que el Centro Juan Marinello aporta en el año 1999, un concepto que ha sido tomado como paradigma de los estudios socioculturales, pues la define como el sistema vivo que incluye un sujeto socialmente definido, actuando de determinada manera en una situación histórica y geográfica específica, produciendo objetos materiales y espirituales que la distinguen.

En cuanto al desarrollo, las Naciones Unidas, en un documento emitido en 1982 en México, se refiere a que este es un proceso complejo y multidimensional que trasciende el simple crecimiento económico para incorporar todas las dimensiones de la vida y todas las energías de la comunidad cuyos miembros están llamados a contribuir y a esperar compartir los beneficios. Esta definición incluye el crecimiento de la comunidad y sus miembros, es decir, se encuentra en función de la evolución

de diferentes dimensiones de la sociedad y sus actores sociales, que trasciende lo económico, pues se tiene en cuenta lo social y lo cultural.

El concepto trae aparejado las nociones de satisfacción de las necesidades básicas en un sentido creciente, y la calidad de la vida a escala social e individual tanto material como espiritual. Los niveles de integración de la producción, del comercio, de los medios de comunicación social, y del potencial de bienestar alcanzados, han sido resultado de los procesos sostenidos de una práctica del conocimiento en función del desarrollo que no puede apartarse de sus actores, los cuales son en definitiva personas que crean, que expresan habilidad para movilizar y manejar recursos, determinar opciones, todas ellas basadas en valores humanos, hábitos, actitudes, concepciones, patrones de conducta y otras características humanas que no son resultante de otra cosa que de su desarrollo cultural (Soler, 2008).

El desarrollo cultural debe ser visto entonces como el proceso que tiende sistemáticamente a acrecentar la participación de la población en la vida cultural, a incentivar la creatividad personal y comunitaria, y a conservar y poner en valor el patrimonio cultural y nacional, constituyendo su real dimensión la que resulta capaz de integrar el mayor número de factores económicos, sociales, éticos, jurídicos y estéticos, entre otros, en un proceso integral y multidimensional (Pérez, 2010).

Por otra parte, la UNESCO, desde los años 90, defiende la causa de la indivisibilidad de cultura y desarrollo, entendido este ante todo y por encima de todo, como un desarrollo social, por cuanto no se puede medir sólo en términos de crecimiento económico, sino también como medio de acceder a una existencia intelectual, afectiva, moral y espiritual satisfactoria (Informe de la Comisión Mundial Cultura y Desarrollo UNESCO, 1990).

Desde ambas concepciones, emitidas en décadas diferentes, los términos cultura y desarrollo llevan intrínseca una concepción integradora, ambos desempeñan un papel activo en el desenvolvimiento de la sociedad y de los sujetos sociales. De hecho al hablar de desarrollo esta posición se centra en el crecimiento cultural.

A partir del análisis realizado acerca de los conceptos cultura y desarrollo y considerando que es necesaria una conceptualización que explique los límites del término sociocultural dentro de la práctica o actividad humana, para la autora de esta

investigación el desarrollo sociocultural constituye entonces una categoría que se utiliza específicamente para referirse a un mayor desarrollo en el ámbito cultural y social, de gran importancia en el estudio de los procesos socioculturales y que puede definirse como un proceso integral y multidimensional que tiende sistemáticamente a acrecentar la participación de la población en la vida social y cultural, a incentivar la creatividad personal y comunitaria, a conservar y poner en valor el patrimonio cultural y nacional como medio de acceder a una existencia intelectual, afectiva, moral y espiritual satisfactoria.

Obviamente el término fusiona dos ideas: lo social y lo cultural. Lo social está referido a la esfera de las interacciones e interrelaciones que establecen los seres humanos entre sí, bien sea como individualidad, bien como grupo, cuya esencia es definida a partir precisamente de la actuación en un contexto histórico determinado. Dentro de esta esfera actúa y se desarrolla la cultura. Es por ello que los procesos socioculturales nunca pueden comprenderse aislados de la participación de todos los miembros de la sociedad, la cual es social e históricamente variable en correspondencia entre los sexos y edades, que se vuelven específicos dentro del sistema social organizado, con la integración activa de las instituciones y de las prácticas culturales (Basail, 2004).

En sentido general el término sociocultural permite ubicar las contribuciones realizadas por los individuos al desarrollo en un contexto determinado, a partir de que lo sociocultural abarca la cultura individual, subjetiva, referida a la interiorización que porta cada hombre o mujer de los componentes culturales que lo distinguen, y por supuesto también incluye la cultura no individual (sin negar, por supuesto, el papel que los individuos tienen en ella) que se aprecia como social, fundamentalmente cuando se hace referencia a lo cultural. Por esa razón la visión del desarrollo desde la perspectiva sociocultural se aviene perfectamente al análisis que se realiza en esta investigación histórico-biográfica enmarcada en espacio y tiempo.

1.3- Reflexiones teóricas en torno al espacio-tiempo

Las ciencias sociales, la historia entre ellas, tienen como objeto general de estudio a los seres humanos que desarrollan todo un complejo conjunto de relaciones sociales. Justamente estas relaciones, por ser concretas, es decir reales, poseen un carácter

espacio-temporal objetivo. Todo estudio científico de las mismas implica una descripción y una explicación que den cuenta de esa condición ineludible de la realidad. De ahí la obligatoriedad de estudiar la cualidad espacio-temporal, pues la mayoría de los problemas que son formulados o intentan ser resueltos en este marco necesitan una definición, profundización o refutación de los modelos explicativos que directa o indirectamente manifiestan esa cualidad concreta.

Este es un tema básico de toda Teoría de la Historia y en general de las ciencias sociales. Algunos autores califican al espacio como una noción cargada de significados e interpretaciones, básicas para cualquier enfoque de aproximación local, entre ellos Dembicz, quien expresa que se trata de relaciones que significan estructuras, quedando sentada la idea de espacio-estructura, que no es más que las relaciones internas que hacen que el espacio exista y son las relaciones humanas y sociales quienes construyen el espacio (Medina, 2005).

La ciencia arqueológica reafirma la necesidad de contextualizar en tiempo y espacio las relaciones humanas. Medina Hernández plantea que permite además hacer abstracciones sobre algunas categorías que aparecen dentro del cuerpo teórico que la fundamenta, como son: espacio, ubicación geográfica, hombre, entre otros: pertenecer y ubicarse en determinado espacio es más que ocupar un sitio, es proyectar una herencia humana de conocimiento y práctica social particularizada en un hombre, familia o grupo social que pertenece a un tiempo y espacio, determinado por las relaciones sociales que modifican y son modificadas por el medio natural en que se desarrollan (Medina 2005).

Para esta investigación, enmarcada en un espacio local particular, es de gran importancia definir qué se entiende por localidad, para lo cual se consideran algunos conceptos básicos, como por ejemplo: Lo local designa siempre un espacio mas reducido que el país, un espacio socio geográfico, con limites definidos, por lo general administrativos, en el que habita una colectividad humana que establece entre sus integrantes relaciones sociales que le imprimen un sello característico que las distingue y, a su vez, la insertan en el conjunto nacional (Vizcaíno, 1997). Otros autores definen la localidad como un sistema imposible de separar de su entorno, pero que tiene su propia expresión (Acebo, 1991).

La autora se adscribe al concepto emitido por el Grupo de discusión de historiadores locales del PCC Provincial de Cienfuegos en el año 2004, al definir localidad como: un territorio, más o menos extenso; con una población estable, históricamente constituida; con una organización económica, social, política y cultural definida; que forma parte y se supedita, de alguna forma, a una estructura mayor, o más compleja.

En lo tocante al tiempo histórico, hay coincidencia con lo planteado por Susana Malberti acerca de que este elemento cobra singular importancia en la relación con el espacio en el que desarrolla su acción y desenvuelve su existencia el hombre, y por tanto para los historiadores de lo regional juega un papel de primer orden la apropiación de una clara visión de los hechos del hombre, incluidos los "tiempos" de cada grupo social (Malberti, 2004). Se comprende que ninguna ciencia puede hacer abstracción del tiempo y pese a que muchas ciencias, por convención, dividen el tiempo en fragmentos artificialmente homogéneos, considerándolo apenas algo más que una medida, por el contrario, el tiempo de la historia es una realidad concreta y viva, es el plasma mismo en que se bañan los fenómenos y algo así como el lugar de su inteligibilidad (Bloch, 1971).

En síntesis, es el investigador quien configura su objeto de análisis, en la particular inter-relación que logra establecer entre estos tres elementos: el hombre, su tiempo y su espacio. Los historiadores y filósofos que encararon el objeto de estudio socio-histórico han partido de premisas clásicas para definir, incluso como cualidades independientes y absolutas de la realidad, el tiempo y el espacio social.

De manera que un estudio de carácter biográfico está indisolublemente enmarcado en el espacio-tiempo de su protagonista, por lo que se hace de obligado cumplimiento caracterizar el escenario histórico, sociopolítico, económico e institucional entre 1960 y 1990, espacio y tiempo donde se desarrolló la vida y obra de la figura que constituye campo de esta investigación.

1.4- La biografía. Aspectos generales de su desarrollo

1.4.1- La biografía en el contexto internacional

La biografía como género literario ha extendido su uso a diversas partes del globo. En cada continente, país, región y localidad existen figuras representativas que en

determinadas circunstancias desempeñaron un rol fundamental en su contexto dando paso a la necesidad de retomar su obra o su vida en etapas posteriores, por la importancia que tuvo en su momento histórico y por la trascendencia que acarreó para etapas posteriores; o bien se hace necesario su estudio para reflejar el contexto histórico en que se desarrolló o aspectos representativos de la época.

Este género histórico-literario transitó por diferentes períodos desde la antigüedad hasta la época contemporánea. En algunos de estos períodos las condiciones sociales y los intereses de clases, entre otros factores, contribuyeron a la exageración, al carácter legendario y a la idealización del biografiado, deteriorando así su rigor científico.

Las primeras monografías biográficas de mayor impacto científico están asociadas a la sociología y a la psicología social. El origen del género está en la antropología social, siendo el ensayo de Anderson en 1825 sobre las memorias de una mujer cherokee el primer trabajo conocido dentro del mismo, al cual le siguieron una gran cantidad de obras dotadas de belleza literaria pero de dudoso interés científico. Estas obras de finales del siglo XIX responden a la etapa pre-profesional del método biográfico.

En 1920 algunos antropólogos empiezan a hacerse eco del fenómeno biográfico y a descubrir sus posibilidades etnográficas para la recuperación de culturas. Es así como aparece el primer documento científico que incluye relatos biográficos: se trata de la obra de Radin sobre un indio winnebago, que marca el punto de partida del género en esta disciplina.

Después de la Primera Guerra Mundial la biografía se encontraba en su etapa de mayor esplendor, fundamentalmente en el mundo anglosajón, especialmente en el británico. Surgen trabajos de mayor calidad metodológica que se convirtieron en clásicos de las monografías biográficas en antropología, pues partían de una delimitación de los objetivos y procedimientos perseguidos en la investigación, del contexto sociocultural del grupo humano al que perteneciese el informante y de una justificación y descripción del método y las técnicas empleadas.

Diferentes obras en la década del 40 sirvieron de modelo para los estudios posteriores por sus planteamientos teóricos acerca de la idoneidad del uso de los

datos biográficos, la necesidad de la representatividad y la amplitud de las muestras para poder generalizar.

A finales de la Segunda Guerra Mundial y hasta finales de los años setenta las corrientes historiográficas predominantes como la Escuela de Annales y los marxistas supusieron una renovación metodológica y temática que resultó beneficiosa frente a la historia tradicional imperante hasta entonces.

Posteriormente se construyó una concepción compartida por las escuelas historiográficas, aunque con variaciones entre ellas, que ha sido denominada “nueva historia”, en la que la historia se convierte en un proceso sin sujeto, es decir, el sujeto de la historia son las estructuras, las instituciones o las fuerzas sociales, y en el que estos protagonistas institucionales o colectivos resultan principalmente portadores de valores con fines que están por encima de ellos.

Las historias modernas se enfrentaron de diversas formas a uno de los problemas centrales de la historia: el problema de identificar el actor, el sujeto último al que se atribuye un papel de motor en el acontecer histórico. Cualquier tipo de historia tiene como sujeto implícito o explícito a actores humanos, ya sean estos individuos o grupos sociales, comunidades o la humanidad en su conjunto, ya que las estructuras o instituciones de cualquier tipo que sean son la plasmación de relaciones entre hombres o entre estos y la naturaleza.

A partir de la década de los setenta el género biográfico se convierte en un instrumento para las reivindicaciones sociales y políticas. En estas últimas décadas del siglo XX la biografía entra en una fase interesante al llegar a superar las premisas de una simple moda que podría estar condicionada por las coyunturas de una situación muy concreta y constituyéndose en uno de los modelos literarios e históricos más atrayentes del cambio de milenio.

Una muestra del uso de la biografía en Europa resultan las realizadas a las figuras de Carlos Marx, Federico Engels y Vladimir Ilich Lenin. En los años 1988 y 1987 aparecen los documentos “Federico Engels. Vida y actividad” y “Carlos Marx. Vida y Actividad” respectivamente realizados por colaboradores alemanes del Instituto de Marxismo Leninismo y el Museo Carlos Marx y Federico Engels. En la misma región

Europea aparece en 1989 el libro "Sus Vidas" de Heinrich Gemkow (1928) también dedicado a C. Marx y F. Engels.

En los primeros años de la década de los ochenta, aparece en Sudáfrica la Autobiografía de Winnie Mandela, esposa en aquel entonces de Nelson Mandela, líder del movimiento sudafricano de liberación.

En el contexto americano, particularmente en México, se trabaja con fuerza la biografía de figuras revolucionarias locales y extranjeras, tal es el caso de Julio Antonio Mella en el documento "Julio Antonio Mella en El Machete" de Raquel Tibol, de acabada factura, entre otros textos.

1.4.2- Los estudios biográficos en Cuba

Cuba ha contado con considerables estudios biográficos, tradición heredada que la coloca en un lugar de vanguardia a nivel internacional. Si bien es cierto que desde la etapa colonial de nuestra historia existen muestras de trabajos biográficos, especialmente en diversos escritos de José Martí, es entrado el siglo XX que la biografía adquiere una singular importancia dentro del panorama cultural e histórico cubano.

Son numerosas las personalidades históricas y culturales cuyas vidas o parte de ellas han sido reconstruidas en biografías o estudios biográficos. Un ejemplo realmente meritorio por la destacada investigación realizada es la emprendida por José Tabares del Real con su obra "Guiteras", donde se refleja el contexto histórico desde la infancia de la personalidad tratada hasta su afiliación universitaria y su lucha contra la dictadura machadista.

Dentro de la literatura, la biografía juega un papel relevante si se tiene en cuenta que incluso es un género literario, o como se le ha denominado también una variante genérica. La literatura o específicamente la narrativa cubana, cuenta con excelentes novelas biográficas o de testimonio, convertidas a la vez en importantes obras desde el punto de vista no solo artístico sino histórico, sociológico y antropológico. "Canción a Rachel" del novelista y etnólogo Miguel Barnet, construye la sociedad republicana y el ambiente de corrupción y males sociales imperantes, desde la visión de una prostituta, obra que sería la fuente principal en 1989 para el filme "La Bella de la Alambra" del director de cine Enrique Pineda Barnet.

Otros ejemplos muestran este tipo de trabajo en la literatura, el propio Miguel Barnet escribió "Biografía de un cimarrón", basándose en los testimonios de Esteban Montejo, antiguo esclavo, convirtiéndose en un valioso documento histórico que refleja la vida de los cimarrones. "El caballo de Mayaguara" de Osvaldo Navarro, reconocida con el premio de la crítica en Cuba en 1985, narra el testimonio de un héroe de origen campesino en la lucha del Escambray en la década del sesenta del siglo XX, como otro ejemplo destacado de estudios biográficos.

Norberto Fuentes en 1982 da a la luz "Hemingway en Cuba", un trabajo que aborda la etapa que vivió en Cuba Ernest Hemingway, donde se construye la personalidad del escritor a partir de diversos documentos personales y fotografías de esta personalidad y se reflejan tradiciones autóctonas cubanas como el famoso "daiquirí".

Es interesante que los estudios biográficos en Cuba muchas veces se hayan limitado a presentar una etapa o parte de la vida de las personalidades estudiadas, o incluso reconstruyen períodos del panorama alrededor de la figura. Esta tendencia no se limita al contexto cubano, pues a nivel internacional está frecuentemente presente.

Las biografías con carácter histórico, o más directamente vinculadas a personalidades de la historia de nuestro país, son numerosas y se necesitarían varias páginas de este epígrafe para hacer referencias a todas. Algunos ejemplos concretos son las personalidades de Antonio Maceo, José Maceo, Félix Varela, Máximo Gómez, Camilo Cienfuegos y Ernesto Guevara, que han sido referentes de trascendentes biografías. Pero sin dudas la figura de José Martí cuenta con la primacía y cada una de sus biografías resulta de importancia capital en su época. Vale la pena mencionar "Martí el Apóstol" de Jorge Mañach y más recientemente "Cesto de llamas" de Luis Toledo Sande, dos de las dedicadas al héroe nacional cubano mejor recibidas por la crítica y el público lector.

En los últimos años se han intensificado las biografías sobre relevantes personalidades de la cultura cubana como Nicolás Guillén, Samuel Feijóo, Luis Rogelio Nogueras, Carlos Enríquez, entre otros, por mencionar a algunas figuras destacadas en diversas manifestaciones del arte con una obra de reconocida calidad estética.

Sería incompleta una panorámica de los estudios biográficos vistos solo desde la forma narrativa obviando el lenguaje visual, tanto en televisión como en el cine. Sin dudas se han realizado gran número de programas televisivos con un carácter biográfico imposibles de mencionar por la cantidad y diversidad de los mismos. También dentro del cine, aunque no en igual proporción, existen importantes filmes que reconstruyen el quehacer de relevantes figuras de la historia y la cultura cubana, lo que evidencia que se ha trabajado la biografía desde el séptimo arte. A la ya mencionada cinta "La bella de la Alambra" se suman "El hombre de Maisinicú", de Manuel Pérez, y "El Benny", del director Jorge Luis Sánchez, como ejemplos de tratamiento a figuras importantes desde el punto de vista histórico y cultural.

Desde otra arista, en el contexto cubano los investigadores Margarita González y Miguel A. Aldama del Pino en su estudio "La Utilización de las Biografías en la Enseñanza de la Historia" (Matanzas, 1999), plantean que las biografías tienen una singular importancia para la enseñanza de la historia, al servir como confirmación de la existencia de sociedades y civilizaciones puesto que aportan no sólo datos biográficos sobre determinadas personalidades, sino también características específicas sobre las costumbres y relaciones sociales, la cultura y la enseñanza, entre otros aspectos relativos a la época que vivió la personalidad objeto de estudio. Además, contribuyen a la formación de valores en los adolescentes y jóvenes a través del análisis de modelos positivos, así como estimulan el rechazo hacia comportamientos que se alejan del tipo de hombre cuya ética se desea formar, en correspondencia con el sistema socioeconómico y con los valores universales asimilados por la sociedad.

Otros investigadores nacionales, siguiendo criterios internacionales, coinciden en destacar la existencia de una serie de problemas inherentes a la misma estructura biográfica, que afloran al acercarse a este género historiográfico, tales como el hecho de que se resalte el carácter solitario del biografiado, lo que le confiere un rasgo de individualismo dentro del flujo histórico en el que se enmarca. Muchas de las obras biográficas han aplicado una concepción individualista. En ellas el personaje central no sólo es visto como alguien con vitalidad propia, sino que llevando esta premisa a

sus últimas consecuencias se le considera erradamente elemento motor e impulsor de los acontecimientos históricos (Cabrera, 2011).

La excesiva simplificación tanto de los rasgos individuales como colectivos es un craso error por cuanto no se debe olvidar que uno de los grandes aportes que se ha podido alcanzar a través de la concepción biográfica es el nexo y equilibrio entre lo individual y lo colectivo (Valota, 1982, citado en Pozo, 2003).

Así mismo se hace necesario contextualizar el período histórico en que se desarrolló la figura, de tal manera que ambos elementos se encuentren perfectamente engarzados en un todo inseparable, que permita a la vez conocer al hombre que se estudia y comprender con mayor profundidad el momento en el cual desarrolló su actividad. Por supuesto que es preciso tener la documentación más amplia posible para un mejor conocimiento del ámbito vital y que de alguna manera se justifique la aproximación al pasado (Cabrera, 2011).

1.4.3- La biografía en la región cienfueguera

En la provincia de Cienfuegos, como en tantas otras partes del mundo, se trabaja la biografía de personalidades que sobresalen en la cultura regional por su talento artístico y por sus obras. Como primer antecedente se encuentra el libro “Memoria Descriptiva, Histórica y Biográfica de Cienfuegos y las Fiestas por el Primer Centenario de la Fundación de esta Ciudad” de los autores Pablo Rousseau y Pablo Díaz de Villegas publicado en 1920. En este documento se encuentran una serie de mini-biografías de figuras relevantes en el ámbito cienfueguero entre las que se encuentran Clotilde Del Carmen Rodríguez, (conocida como “la Hija del Damují”), Adolfo y Federico Fernández Cavada, Enrique Edo y Llop, Antonio Hurtado Del Valle, Esteban Cacicedo y Torriente, el hijo del respetable Tomás Terry: José Emilio Terry y Dorticós, la escritora y poetisa Mercedes Matamoros, la actriz Luisa Martínez Casado, y otros. También aparecen otras figuras como Agustín Sánchez Planas y Arquímedes Pous y Vives, el famosos negrito cubano. En este documento se trabaja la biografía atendiendo a aspectos básicos de estas figuras: su natalicio, procedencia, estudios que realizaron y los datos más representativos de sus vidas, como rasgos de carácter y anécdotas significativas, hasta la fecha de su muerte. También aparecen las biografías de personas que aún vivían y mantenían un

elevado grado de jerarquización dentro de la sociedad como el caso del alcalde de la ciudad Santiago C. Rey.

En el año 1922 se publica en esta ciudad la “Biografía de la Señora Ana Aguado de Tomás”, del autor Juan Beltrán, abordando la biografía de esta figura de forma tradicional, es decir, lineal y cronológicamente, características propias del positivismo.

Treinta años después sale a la luz “Mercedes Matamoros. Su vida y obra”, de Hortensia Pichardo, quien recrea la vida de Mercedes también de forma lineal, pero incluyendo en la misma algunos fragmentos de sus versos que ilustran pasajes de su vida y además ofrece una caracterización de su obra como traductora y poetisa.

En 1984 aparece el documento “Cienfuegos en la Música Cubana” de un conjunto de autores, que recorren la historia de la música cienfueguera y hacen énfasis en importantes figuras como Paulina Álvarez, Rafael Lay, Eusebio Delfín, Inocente Iznaga el “Jilguero” de Cienfuegos, Agustín Sánchez Planas y Roberto Espí González (Cabrera, 2011).

En el año 1997 se publica el libro “Carlos Rafael Rodríguez. Tradición y universalidad”, de Olivia Miranda Francisco. En este material se realiza un acercamiento a algunos aspectos de la obra escrita de la figura señalada, principalmente en la etapa de despertar de la conciencia nacional iniciada con la revolución de 1933, para destacar la importancia de sus concepciones teórico-metodológicas en el contexto histórico en que se formularon.

Los investigadores cienfuegueros Doris Era y José Díaz Roque publican el material biográfico “Aún crecen las siemprevivas. Vida y obra de Rita Suárez del Villar”, dedicado a esta activista de la clandestinidad en las luchas por la liberación nacional. En este documento se recrea la biografía en primera persona, desde un enfoque retrospectivo, causando la impresión de que es la propia biografiada quien cuenta su historia y narra los pasajes de su vida, con la particularidad de que parte del momento de su muerte para luego recrear su nacimiento, infancia y adultez.

Los mismos investigadores publican en el año 2000 “Las Cosas de Samuel”, documento en el que se trabaja la biografía de Samuel Feijóo atendiendo a varios períodos de la vida de esta figura mediante la recreación de anécdotas, memorias y

fragmentos de cartas y testimonios de personas que lo conocieron íntimamente, compiladas por los autores mencionados para luego dar paso a una cronología de su vida.

La Editorial Mecenaz en la provincia ha favorecido la publicación de otros materiales biográficos como “Flauta por Flauta (Conversación con Efraín Loyola)” (fundador del Conjunto Tradicional de Sones Los Naranjos), de la autoría de Luis E. Ramírez Cabrera, quien recorre la vida de este gran músico mediante el empleo de la técnica de la entrevista en profundidad, a través de extensivas horas de diálogo con el biografiado donde este ofrece anécdotas y comentarios de su vida.

Florentino Morales realizó en determinada etapa de su vida de investigador varios estudios biográficos de manera descriptiva, sobre cienfuegueros como Andrés Alcalá Galiano, José Ramón Muñiz, Samuel Feijóo, Bienvenido Rumbaut, Manuel Acevedo, Francisco Cañellas, Ambrosio Echemendía, Antonio Hurtado del Valle, Hipérides Zerquera, Federico Fernández Cavada, Carlos Era Barceló y Agustín Sánchez Planas, entre otros.

Desde la Universidad de Cienfuegos, varios investigadores han realizado historias de vida con el empleo del método biográfico asumiendo una perspectiva sociocultural, referentes a personalidades como Erasmo Palomo (Figuera, 2007) y el Tío Beltrán (Chávez, 2010). Estos son estudios biográficos que trabajan una vertiente del método biográfico narrativo: las historias de vida, estructura narrativa de las más completas que permite a los investigadores sociales situarse entre el testimonio subjetivo de un sujeto a la luz de su trayectoria y sus experiencias, y la plasmación de una vida que es reflejo de una época y de un contexto del que el sujeto forma parte (Pozo, 2003).

En el medio local abreuense se realizaron algunas indagaciones publicadas en forma de artículos que recogen aspectos básicos de la vida y obra de personalidades vinculadas al territorio como Celia Herrera (Terry, 2008) y María Eugenia Sola (Terre, 1986). En Tesis de grado se desarrolló la biografía de Florentino Morales (Cabrera, 2011).

Puede apreciarse que la historiografía local es parca en acercamientos biográficos, a pesar de la existencia de figuras de méritos relevantes en la historia de la localidad.

En el caso de las mujeres cabe declarar que constituyen las grandes olvidadas por la historia, siendo este un problema de actualidad en el discurso historiográfico cubano, dentro del cual Abreus no es excepción.

1.5- La Federación de Mujeres Cubana: su papel social en torno a la inserción de la mujer en la sociedad socialista.

Antes del triunfo de la Revolución en 1959, la mujer cubana estaba marcada por la discriminación dentro de una sociedad machista y desigual ajena al desarrollo pleno de la igualdad entre hombres y mujeres.

A inicios del proceso revolucionario existían disímiles organizaciones que reunían a la masa femenina del país, entre ellas destacan la Unidad Femenina Revolucionaria que agrupaban a un gran número de mujeres campesinas, la Columna Agraria, las Delegadas Femeninas Revolucionarias, los Grupos de Mujeres Humanistas, la Hermandad de Madres. Todas ellas se fusionaron en una organización única que, a propuesta de Fidel Castro, líder de la Revolución Cubana, se denominó Federación de Mujeres Cubanas (Estatutos FMC, 1986).

La Federación de Mujeres Cubanas desde su creación el 23 de agosto de 1960, respondió al proceso transformador de la sociedad, para el cual el papel de la mujer fue fundamental. Sus estatutos son una evidencia de su objetivo de trabajo: “Es una organización de masas, que tiene como objetivo fundamental combatir por el desarrollo integral de la mujer, por su eficaz y absoluta incorporación a las tareas de la construcción de la sociedad socialista, por la plena igualdad en todos los campos de la vida política, económica, social, y cultural del hombre y la mujer” (Estatutos FMC, 1986).

Esta organización responde a la dirección del Partido Comunista de Cuba, vanguardia de la clase obrera, fuerza dirigente y orientadora del pueblo cubano, de sus organizaciones políticas y de masas y del Estado en la construcción del socialismo y el comunismo.

Se estructura orgánicamente y funciona acorde con los principios del centralismo democrático; se rige por los principios ideológicos de nuestra revolución socialista, aplicándolos en el trabajo masivo que desarrolla con la mujer; canaliza el entusiasmo y decisión de las masas femeninas en cada una de las tareas que requiere de su

esfuerzo; organiza a las mujeres, teniendo solo en cuenta su voluntaria disposición de servir desinteresadamente a la Revolución; ofrece posibilidades a las masas femeninas de servir a la Revolución, brindar su inteligencia, su energía, su fuerza potencial, en todos los frentes contribuyendo al desarrollo de la patria. (Estatutos FMC, 1986).

Su conformación es territorial, a nivel nacional, provincial, municipal y de base. La Dirección Nacional está integrada por un Comité y un Secretariado, encargados de hacer cumplir los acuerdos adoptados en cada Congreso, órgano máximo de dirección que se celebra cada cinco años. El Comité Nacional reúne a mujeres representativas de todos los sectores sociales y a aquellas que se encuentran en puestos de toma de decisiones en ministerios claves, en el Partido Comunista, sindicatos y otras organizaciones sociales.

Desde su fundación la Federación de Mujeres Cubanas tuvo como presidenta a Vilma Espín, miembro del Consejo de Estado, cargo que ocupó hasta el momento de su fallecimiento en el año 2007. La presidenta de la Federación integra el Consejo de Estado de la República de Cuba y dirige la Comisión de Atención a la Mujer, la Infancia y la Juventud de la Asamblea Nacional del Poder Popular. Este estatus de la organización ratifica la importancia y el papel de la mujer en la batalla estratégica del país. Por ello en más de una ocasión la máxima dirección del país ha reconocido el valor de su trabajo en pos del desarrollo de la sociedad socialista cubana, como muestra de las tradiciones progresistas del movimiento femenino en Cuba.

Como señalara Fidel Castro, entonces Primer Secretario del PCC, en el Primer Congreso de esta organización política: “La tradición de lucha de la mujer cubana arranca desde los primeros brotes de rebeldía surgidos en nuestra tierra frente a la crueldad del conquistador y al látigo de los esclavistas. El patriotismo de nuestras mambisas escribió páginas conmovedoras en las gestas de 68 y el 95, en las que descollaron figuras de la talla de Ana Betancourt, Mariana Grajales. Obreras, campesinas, estudiantes e intelectuales revolucionarias estuvieron en la primera línea de la lucha contra la tiranía machadista, contra el imperialismo y en defensa de los intereses populares, durante la república mediatizada. La mujer cubana dijo presente en el Moncada, en las Guerrillas del Ejército Rebelde y en las riesgosas

filas de la lucha clandestina, a partir del 26 de Julio de 1953. Ella ha ocupado con honor un lugar de creciente participación en todas las tareas revolucionarias, desde el Primero de Enero" (Tesis y Resoluciones, 1982).

La Federación de Mujeres Cubanas ha concebido y desarrollado su trabajo consciente de que la emancipación de la mujer se logra en el proceso liberador de todo el pueblo, en la medida en que esta participe activamente en este proceso, favoreciendo su crecimiento personal y colectivo. En el marco social cubano la Federación de Mujeres Cubanas ofrece posibilidades a toda mujer sin excepción ni discriminación de ningún tipo, para servir a la Revolución y a sus principios políticos e ideológicos, aportando su inteligencia, su energía creadora, contribuyendo de esta forma al desarrollo del país.

Entre sus propósitos esenciales están: contribuir a representar los intereses específicos de la mujer en nuestra sociedad, incorporándola a las tareas de edificación, consolidación y defensa de la sociedad socialista, además de elevar su nivel ideológico, político y cultural, para situarla en condiciones de desempeñar el papel que le corresponde como constructora de la nueva sociedad, como trabajadora y madre, formadora de las nuevas generaciones. De otra parte la organización recoge los problemas, inquietudes y dificultades femeninas en busca de las soluciones necesarias, en algunos casos materiales, en otros casos legales, políticas o ideológicas. Así mismo se propone educar a sus integrantes en la política y principios de la Revolución Cubana, con sentido internacionalista de solidaridad y ayuda hacia otros pueblos del mundo que luchan por la democracia, la liberación nacional, el progreso social, el socialismo, la paz y la igualdad de la mujer (Estatutos FMC, 1986).

Resulta notorio que esta organización de las mujeres cubanas mantiene como parte esencial de su política, la solidaridad y el intercambio de experiencias con las organizaciones femeninas de otros países, que en un primer momento se centró en el campo socialista y que a raíz del desastre del socialismo en Europa del Este, se fue expandiendo a otras latitudes, fundamentalmente en Latinoamérica.

En la actualidad, dentro de la sociedad cubana que construye el socialismo, la problemática de la mujer en su doble función social tanto en el hogar y en la

dinámica en torno a la familia, como en la esfera pública, ha sido identificada. Debe considerarse que la mujer cubana ha formado parte de las más disímiles tareas sociales que han necesitado de su empeño y dedicación, todo ello en el contexto de una sociedad machista, con prejuicios referentes a la igualdad entre los sexos, heredados de nuestra historia como nación, incluso en la mentalidad de gran cantidad de mujeres.

Sucede que a veces, por mecanismos o estrechez de miras, se renuncia a la búsqueda de las mejores formas que permitan preparar a la mujer para asumir algunas tareas. Uno de los factores que más incide sobre estos elementos de desigualdad es la vieja concepción que adjudica las tareas domésticas, la atención de los hijos y el hogar exclusivamente a la mujer, tema que la teoría de género y los estudios avanzados a nivel internacional sobre la mujer y el feminismo, constantemente abordan y revolucionan, favoreciendo así un cambio mental en este sector social.

La Federación de Mujeres Cubanas para incentivar en la práctica cotidiana una mayor participación de la mujer haciendo posible que se supere, que asuma nuevas tareas, que permanezca en su puesto laboral, sea promovida o se incorpore a la producción, parte del presupuesto de la necesidad de que hombres y mujeres luchen juntos contra los prejuicios y contribuyan a ganar la batalla por la igualdad (Castro, 2010).

Si bien las mujeres afrontan aún serias dificultades por factores objetivos y sobre todo por la injusta sobrecarga de trabajo que muchas todavía padecen, son cientos de miles las que dan el paso al frente, las que se esfuerzan y constituyen firmes puntales en cada puesto de trabajo que desempeñan (Castro, 2010). Cientos de miles de mujeres en la ciudad y el campo en todo el país, conscientes de la necesidad de su aporte, impulsadas por la voluntad de contribuir al progreso económico y social, no esperaron a que se crearan todas las condiciones materiales y se incorporaron a la producción y los servicios sociales y culturales, iniciando así el camino de su total emancipación (Tesis y Resoluciones del Segundo Congreso del PCC, 1982). Un ejemplo notorio de ello es la personalidad objeto de estudio, María Eugenia Sola Soa, quien desde su espacio se vinculó a numerosas actividades de

carácter económico, político social y cultural, demostrando con su actitud ante la vida, con su trabajo cotidiano en cualquier frente, su fidelidad a la revolución, su disposición a cumplir cuantas tareas se le asignaran, su decisión de contribuir y entregar su vida en defensa de las conquistas del socialismo.

Dentro de la Federación de Mujeres Cubanas existen iniciativas dirigidas a promover el estudio, la profundización en temas de interés político y la participación activa de la mujer en tareas de connotación ideológica: "...entre ellas la labor destacada de las Activistas de Historia que estudian y divulgan diversas facetas de las hermosas tradiciones de lucha de nuestro pueblo, resaltando la participación del sector femenino y recopilando la historia de la Federación a los distintos niveles, así como el trabajo realizado por los equipos de compañeras que en saludo a determinadas fechas históricas elaboran trabajos de investigación en distintos géneros." (Tesis y Resoluciones, 1982).

Cuando se estudia la historia de una región en un espacio y tiempo determinados, saltan a la vista las huellas que los hombres van dejando a cada paso que dan. Sin embargo resulta difícil encontrar la huella femenina, como si deliberadamente hubiera sido borrada del camino. No obstante hombres y mujeres hacen y deshacen su cotidianidad y desarrollan sus prácticas socioculturales con una marcada visión de género, estas prácticas son experiencias que al ser socializadas en el entorno donde se desarrollan se convierten en portadoras de tradiciones que se traducen en historia.

La figura central en esta investigación es una mujer descendiente de esclavos que atesoró en sus experiencias todo el patrimonio legado por sus ancestros y que al triunfo revolucionario halló el camino para realizar sus sueños a través de la Federación de Mujeres Cubanas, organización femenina que le sirvió de escenario para contribuir al desarrollo de su localidad, y erguirse desde su condición, como paradigma sociopolítico dentro del proceso revolucionario. El acercamiento biográfico a esta personalidad es por tanto un acto de justicia y equidad que nos permite una mirada nueva a la historia de la localidad, resaltando el protagonismo de la organización femenina y de aquellas mujeres olvidadas que desde ella hicieron historia.

Capítulo 2. Fundamentos metodológicos desde la perspectiva sociocultural

2.1- Diseño de investigación

Tema: Personalidades de la historia.

Título: María Eugenia Sola Soa: su papel en la Federación de Mujeres Cubanas desde la perspectiva sociocultural entre 1960 y 1990.

Situación problemática: Son insuficientes los conocimientos y las investigaciones acerca de personalidades histórico-locales, en particular mujeres, vinculadas al trabajo de las organizaciones de masas en el período revolucionario.

Problema: ¿Cuáles fueron los aportes de María Eugenia Sola Soa, desde la Federación de Mujeres Cubanas, al desarrollo sociocultural del municipio Abreus entre 1960 y 1990?

Objetivo general: Demostrar que los aportes de María Eugenia Sola Soa, desde la Federación de Mujeres Cubanas, al desarrollo sociocultural del municipio Abreus entre 1960 y 1990 la convierten en una personalidad relevante.

Objetivos específicos:

- Caracterizar el escenario económico, político y sociocultural donde se desarrolla la vida y obra de María Eugenia Sola Soa.
- Analizar desde la perspectiva sociocultural las actividades desarrolladas por la Federación de Mujeres Cubanas entre 1960-1990 en la localidad.
- Determinar los aportes de María Eugenia Sola Soa, desde la Federación de Mujeres Cubanas, al desarrollo sociocultural del municipio Abreus entre 1960 y 1990.

Idea a defender:

María Eugenia Sola Soa, desde la Federación de Mujeres Cubanas, realizó importantes aportes al desarrollo sociocultural del municipio Abreus entre 1960 y 1990 que la convierten a en una personalidad relevante.

Objeto de estudio:

Personalidades históricas relevantes en el período revolucionario en Abreus.

Campo de investigación:

La biografía de María Eugenia Sola Soa como personalidad relevante del municipio de Abreus.

Universo: Personalidades históricas vinculadas al proceso revolucionario entre 1960-1990, así como individuos, grupos sociales e instituciones relacionados con la personalidad objeto de estudio.

Tipo de muestra: Intencional, considerando el planteamiento de Hernández (2006), respecto a que en los estudios cualitativos el tamaño de la muestra no es importante desde una perspectiva probabilística, pues el interés del investigador no es generalizar los resultados de su estudio a una población más amplia, lo que busca en la indagación cualitativa es profundidad. Por lo tanto, se pretende calidad en la muestra, más que cantidad, por tal razón en la presente investigación se ha escogido la figura de María Eugenia Sola Soa.

Además, las investigaciones biográficas están dirigidas al tratamiento de una personalidad que evidencie su papel en la historia y que posea dentro de sus discursos y contenidos históricos alta representación social, cultural y política, como es el caso.

Este tipo de investigación realizada a personalidades requiere de una selección que se sustenta en criterios para su estudio, a partir de relatos de historias de vida y estudios de caso. Para la contrastación y saturación teórica se emplearán intencionalmente especialistas e historiadores del período revolucionario como Felipe Reyes Bazán y Abelardo Miranda. También se utilizarán dirigentes y funcionarios que sostuvieron vínculos con esta figura y poseen además el conocimiento requerido para confirmar y enriquecer los relatos solicitados, ellos son: Luz Sarduy, Elia Marcheco, María Angélica Correa Terry, José Antonio Terry Sola, Caridad Aguiar González, Emma Leiva, Cecilia Oliver, Xiomara Acea Gobel.

Tipo de estudio: Es descriptivo. Se seleccionó esta modalidad pues los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis (Dankhe, 1989; citado por Hernández, 2006). Se hace referencia a que el término describir implica varias cuestiones: definir el fenómeno, sus características y componentes, así como delimitar las condiciones y los contextos en que se presenta, y las distintas maneras en que llega a manifestarse (Sampieri, 2006). Por tanto el investigador en esta clase de estudio debe ser capaz

de definir con precisión y especificidad lo que va a describir y quiénes deben estar incluidos en esa descripción y la forma de hacerlo. Todo ello es indispensable para determinar los sucesos o elementos más importantes y en dependencia de ello crear epígrafes descriptivos que los recojan, pues es una modalidad de estudio que permite seleccionar varias categorías y describirlas de forma independiente. El estudio descriptivo permite abordar distintas facetas de la vida de María Eugenia Sola Soa, para lograr como producto final desde este acercamiento biográfico la demostración de su contribución al desarrollo sociocultural de la localidad.

Operacionalización de las Unidades de análisis:

Unidades de Análisis	DIMENSIONES	INDICADORES
Biografía	Antecedentes familiares	Origen y Características de sus padres. Situación económica familiar Hábitos y costumbres
	Hechos biográficos representativos	Fecha y lugar de nacimiento Infancia Primeros estudios Adolescencia y Juventud Matrimonio y Maternidad Vínculos laborales Ancianidad y muerte
	Hechos relacionados con su vida laboral	Fecha y lugar donde inicia su vida laboral.

		Cómo transcurrió la misma. Reconocimientos y estímulos recibidos.
Caracterización sociocultural de Abreus	Caracterización histórica de los espacios regionales	Rasgos económicos Rasgos políticos Rasgos sociales Rasgos culturales
Federación de Mujeres Cubanas	Papel desempeñado por la mujer abreuense	Resultados obtenidos. Repercusión ante la sociedad. Resultados concretos Apoyo recibido. Cargos de dirección ocupados. Participación en las tareas sociales.
	Impronta Social	Comportamiento social. Apoyo de la masa federada. Apoyo de la familia. Reconocimiento social.

Conceptualización de las unidades de análisis:

Biografía: Estructura narrativa basada en un relato objetivo construido por una persona (investigador) ajena al sujeto biografiado. La biografía se confecciona a partir de todos los datos, evidencias y documentación disponible, así como de las

entrevistas al biografiado y a otras personas de su entorno (Del Río Sardonil, citado en Pozo, 2003). En esta investigación se trata la historia de la vida de una persona narrada en un período, de 1960-1990, considerada la etapa más activa de María Eugenia Sola Soa dentro del proceso revolucionario, consignando sus hechos logrados, así como todo cuanto de significativo pueda interesar de la misma con arreglo al contexto social, cultural y político de la época, intentando reconstruir documentalmente su pensamiento y figura.

Organizaciones políticas y de masas: Constituyen estructuras sistemáticas de relaciones políticas y sociales gestadas y/o utilizadas durante el proceso revolucionario acorde a las condiciones histórico- concretas. Son independientes del estado pero colaboran funcionalmente con el mismo en determinados frentes. Están ordenadas vertical y horizontalmente sobre plataformas de funcionamiento y acción instituidas que responden a misiones y objetivos definidos según la representación sociopolítica que ejercen. Comparten los pilares de la ideología y la cultura política revolucionaria, pero cada una establece sus propias jerarquías valorativas y comportamentales. Proyectan y ejecutan actividades propias y/o compartidas entre sí, según el caso, apoyadas en determinados recursos (materiales y espirituales), en una disciplina aceptada, en la comunicación entre sus estructuras y miembros, la información actualizada y la disposición de sus membresía a actuar conjuntamente para los fines previstos.

La Federación de Mujeres Cubanas como organización de masas tiene el objetivo fundamental de luchar por el desarrollo integral de la mujer, por su eficaz y total incorporación a las tareas de la construcción de la sociedad socialista, por la plena igualdad en todos los campos de la vida política, económica, social y cultural del hombre y la mujer.

Personalidad sociopolítica: Refiere el conjunto de características psicológicas, ideológicas y comportamentales personales y/o reproducidas en los procesos de socialización y participación políticas. Están referidas a la forma de asimilar, procesar reflexivamente, relacionarse y actuar políticamente, en consonancia con las pertenencias sociopolíticas autorreconocidas, expresando con ello sus disposiciones espirituales y prácticas en relación con el orden político dominante.

Desarrollo sociocultural: Categoría que se utiliza específicamente para referirse a un mayor desarrollo en el ámbito cultural y social, que puede definirse como un proceso integral y multidimensional que tiende sistemáticamente a acrecentar la participación de la población en la vida social y cultural, a incentivar la creatividad personal y comunitaria, a conservar y poner en valor el patrimonio cultural y nacional como medio de acceder a una existencia intelectual, afectiva, moral y espiritual satisfactoria.

Selección de Métodos y Técnicas:

Los métodos empleados para el desarrollo de esta tesis quedan clasificados de la siguiente manera:

Métodos teóricos:

Histórico lógico: Para comprobar el comportamiento del objeto de estudio en el tiempo y el espacio y valorar el estado de las investigaciones locales al respecto.

Inducción de deducción: Fue empleado para el análisis de los datos arrojado por los relatos de vidas, la comprobación de esa información y la determinación de los rasgos esenciales de la figura que la convierten en una personalidad sociopolítica y por tanto nos llevan a deducir que dada su influencia y reconocimiento social es una de las personalidades de la cultura abreuense.

Análisis-síntesis: Se empleó para analizar las diferentes dimensiones y variables declaradas y contadas en los relatos de vidas, además para la valoración de la información obtenida en los diferentes métodos empíricos, y la síntesis se empleó para determinar sus etapas de vida, caracterizarla y determinar por qué esta figura es una personalidad relevante en el territorio abreuense.

Métodos empíricos: Desde el punto de vista del paradigma empleado (cualitativo) el método predominante fue el **biográfico**, para los cuales se trazaron diferentes pasos, y se declararon las dimensiones de estudio y análisis, empleándose las siguientes **técnicas**:

Análisis documental: Para la revisión de los documentos personales, valoración crítica del material fotográfico de su vida, lecturas de autobiografías, de expedientes de vida laboral, así como de sus currículos para obtener medallas y condecoraciones, entre otros.

Entrevista en profundidad: Junto a la observación participante fue predominante en el método biográfico empleado, de donde se obtuvo toda la información. Alcanzó mayor impacto en la recogida de datos de los relatos de vidas (Ver anexos 1 y 2).

Análisis bibliográfico: para construir el marco teórico y los fundamentos metodológicos de la investigación que sustentan el estudio de la personalidad desde la historia y la antropología.

2.2- El método biográfico: justificación metodológica desde la perspectiva sociocultural

Este trabajo asume el método biográfico narrativo de investigación, pues mediante su uso se pretende realizar un acercamiento biográfico a la vida de María Eugenia Sola Soa en el período de 1960 a 1990 a través del análisis de las diversas fuentes de información que se incluyen como prácticas de investigación de este método, entiéndase fotografías, documentos personales, etc., para caracterizar desde la perspectiva sociocultural su actividad sociopolítica y determinar los aportes que desde la Federación de Mujeres Cubanas la convierten en una personalidad destacada en la localidad de Abreus.

El método biográfico narrativo es un concepto que incluye una gran variedad de prácticas de investigación (autobiografías, biografías, biogramas, historias de vida, relatos de vida) y fuentes de información (diarios, libretas de campo, correspondencia, fotografías y otros documentos personales); estas premisas han sido básicas para la elaboración del presente trabajo de investigación, sin olvidar que en las narraciones (elemento clave de este enfoque) se proyectan los valores humanos y los patrones significativos de una determinada cultura. Según Pozo Llorente, constituyen un modo de conocimiento que emerge de la acción y que capta con gran riqueza y matices el significado de las acciones humanas, permiten el conocimiento no solo de los hechos sino de los sentimientos y de la contradicción humana (Pozo, 2003).

Se han tenido en cuenta además los criterios de Denzin seguidos por Urrutia Torres y González Olmedo, quienes definen al método biográfico: como el uso y recogida estudiados de documentos de la vida, que describen los momentos decisivos en las vidas de los individuos. Estos documentos incluirán autobiografías, biografías,

diarios, cartas, historias de vida, relatos de vida, relatos de experiencia personal, historias orales, e historias personales (Urrutia, 2003).

Paralelamente la investigación biográfica-narrativa es una tipología de investigación que utiliza los documentos personales y/o los registros biográficos obtenidos por encuesta como base para la generación de conocimiento (Pozo, 2003).

Se ha tenido presente que el método biográfico es de carácter interdisciplinar pues se utiliza con frecuencia para realizar estudios históricos, antropológicos, sociológicos, pedagógicos; y entre sus componentes básicos se destacan elementos de literatura, historia, filología, sociología, educación y política.

Del Río Sardonil, (citado en Pozo, 2003), es uno de los autores de referencia en el tema que se desarrolla en este epígrafe, de quién se tomaron las diferencias aportadas por él en 1998 entre autobiografía, biografía, historia de vida y biograma, que a continuación presentamos:

Autobiografía: Descripción-narración de la propia vida. Relato realizado por iniciativa del propio protagonista. Es producto de la propia voluntad de su autor y no de la inducción de un agente externo, aunque a veces las autobiografías pueden ser por encargo. El protagonista es el yo.

Biografía: Estructura narrativa basada en un relato objetivo construido por una persona (investigador) ajena al sujeto biografiado. La biografía se confecciona a partir de todos los datos, evidencias y documentación disponible, así como de las entrevistas al biografiado y a otras personas de su entorno.

Historia de vida: Es una narrativa autobiográfica motivada por un agente externo, y conseguida mediante entrevistas sucesivas. Es el producto o versión final elaborada a partir de dicha narrativa y del conjunto de registros documentales y entrevistas complementarias a personas del entorno social del sujeto/os biografiado que complementan y validan el texto biográfico final.

Biograma: Consiste en registros biográficos sobre determinados aspectos extraídos de una amplia muestra de biografías personales a efectos comparativos. Es de gran utilidad en el análisis interpretativo de las narraciones biográficas.

En este trabajo se asume dentro del método biográfico la biografía, por cuanto permite centrarse en María Eugenia Sola Soa como individuo y determinar sus

aportes al desarrollo sociocultural de la localidad de Abreus a través de su labor desde la Federación de Mujeres Cubanas en el período delimitado y porque se cuenta con las evidencias y documentación necesarias para la realización de tal tipo de estudio.

2.3- La entrevista en profundidad para los estudios biográficos de personalidades de la historia social

La entrevista es una técnica en la que una persona (entrevistador) solicita información de otra o de un grupo (entrevistados, informantes), para obtener datos sobre un problema determinado. Presupone pues, la existencia al menos de dos personas y la posibilidad de interacción verbal. Es además uno de los medios para acceder al conocimiento, las creencias, los rituales, las culturas, la vida de esa sociedad o cultura, obteniendo datos en el propio lenguaje de los sujetos. Su preparación requiere experiencia, habilidad y tacto para saber buscar aquella información que desea sacar de la oscuridad; focalizar progresivamente el interrogatorio hacia cuestiones cada vez mas precisas, siendo a veces necesario realizar varias entrevistas para ello, y ayudar a que el entrevistado se exprese y aclare pero sin sugerir sus respuestas (Figuera, 2007).

De las diversas clasificaciones de entrevista que pueden utilizarse en las investigaciones cualitativas la autora se apropia de la ofrecida por Rodríguez Gil:

- Entrevista estructurada.
- Entrevista no estructurada o en profundidad
- Entrevista de grupo, etc. (Rodríguez, 2004).

Para la realización de esta investigación se llevó a cabo la entrevista en profundidad por considerarla básica en la elaboración de una biografía, historia de vida o igualmente un relato de vida, por cuanto se desarrolla a partir de cuestiones que persiguen reconstruir lo que para el entrevistado significa el problema objeto de estudio.

Se ha partido además de que el desarrollo de la entrevista en profundidad se apoya en la idea de que el entrevistado o informante es un ser humano, una persona que da sentido y significado a la realidad. Desde esta perspectiva, la entrevista se concibe como una interacción social entre personas, gracias a que va a generarse

una comunicación de significados: una persona va a intentar explicar su particular visión de un problema, la otra va a tratar de comprender o de interpretar esa explicación. Ambos tienen ciertas ideas, más o menos fundadas, y desean profundizar en ellas hasta hallar explicaciones convincentes.

Partimos también de las sugerencias de autores para quienes, a diferencia de las entrevistas estructuradas, la entrevista en profundidad se desarrolla en una situación abierta, donde hay mayor flexibilidad y libertad. Aunque los propósitos de la investigación gobiernen las preguntas a formular, su contenido, declaración y secuencia están en manos del entrevistador (Rodríguez, 2004).

Se han tenido en cuenta otros criterios importantes que indican la posibilidad de concebir la entrevista en profundidad como una serie de conversaciones libres en las que el investigador poco a poco va introduciendo nuevos elementos que ayudan al informante a comportarse como tal. Desde esta perspectiva no resulta difícil confundirla con la conversación libre. De hecho, otros prefieren hablar de conversaciones o discusiones, e incluso se ha establecido un término mediador, entrevistas conversacionales, para aludir a ellas (Urrutia, 2003).

Esta es una de las técnicas de mayor peso para el logro de este trabajo de investigación: con el análisis e interpretación de los resultados obtenidos en la construcción biográfica de María Eugenia Sola Soa, se han sistematizado, ordenado, relacionado y extraído conclusiones relativas al problema estudiado.

Capítulo 3. Análisis y valoración de los resultados

3.1- Caracterización de Abreus en el período de 1960-1990

En este capítulo se expone la caracterización de la localidad en sus escenarios sociales, económicos y políticos durante la etapa señalada, teniendo en cuenta que fue este el período vital para el desarrollo personal de María Eugenia Sola Soa. Es necesario señalar además que se ha trabajado en etapas anteriores de la historia de Abreus, que han servido para contextualizar la infancia y juventud de María Eugenia y analizar las relaciones socioculturales de la misma y su desarrollo en el entorno.

Como antecedente se puede afirmar que entre 1902 y 1958 el término municipal de Abreus presentaba una situación similar a la de otros lugares apartados de la Isla, donde se jerarquizaban los centros nacionales de referencia político-cultural, tales como La Habana, Santa Clara, y la propia ciudad de Cienfuegos en el plano regional. En las dos primeras décadas del siglo XX se observa la presencia de grupos socioculturales diferenciados. La población en todo el período era de origen cubano casi en su totalidad, nacida en la localidad, con marcada presencia de negros y mestizos, con menor presencia de chinos y norteamericanos. El por ciento femenino de la población oscilaba en un 46,7% del total. El ámbito rural se organizaba en barrios en tanto que en el área urbana (cabecera municipal) en juntas vecinales (Quintana, 2009).

En la economía, sustentada fundamentalmente sobre la producción azucarera, nunca existió un desarrollo armónico. Gran parte de la población se dedicaba a la producción azucarera, el resto de las actividades básicas eran las agrícolas y pecuarias con preferencia para el consumo doméstico.

Según el censo de 1953, para esa fecha el 23% de la población mayor de 10 años era analfabeta, estaban matriculados sólo el 55,6 % de los niños entre los 6 y 14 años, un millón y medio de habitantes mayores de 6 años no tenía aprobado ningún grado escolar. El porcentaje de niños y jóvenes no matriculados en las edades de 7, 8 y 9 años eran respectivamente el 53, 43 y 37,6 % (Colectivo Autores, 1998).

La zona objeto de estudio era uno de los lugares donde no existía vida cultural consolidada, la cual se manifestaba muy poco y, si llegaba a existir, era intermitente.

Se realizaban algunos festejos populares y juegos tradicionales y se practicaba fundamentalmente la religión católica y los cultos de origen africano.

En particular la vida social y cultural de la mujer se enmarcaba en tareas como la atención del hogar y la familia, las jóvenes aprendían a coser, bordar, tejer, y en ocasiones, sobre todo los domingos, asistían a misa, si la familia profesaba la religión cristiana, o a alguna visita cuando se producían nacimientos, fallecimientos, o se festejaba el cumpleaños de un amigo o familiar.

Las mujeres pertenecientes a las mayoritarias clases pobres generalmente eran explotadas en los campos agrícolas por los dueños de los terrenos donde trabajan así como por sus esposos al interior del hogar. Evidentemente no sólo realizaban el trabajo relacionado con el campo, sino que también hacían todo el trabajo de la casa, independientemente de la edad que tuvieran, situación que limitaba su participación en el ámbito social, cultural y sobre todo político. Los espacios sociales de desarrollo femenino se encontraban restringidos a las fronteras que imponía la esfera privada, y su actuar se reducía a las diversas expresiones de la vida cotidiana y a funciones familiares, en relación a su papel como hijas, madres o esposas (Quintana, 2009).

Algunas mujeres no encontraban ninguna actividad productiva dentro de la pequeña propiedad campesina o en las grandes haciendas, que privilegiaban el trabajo masculino. Otras menos desafortunadas, encontraron empleo en los nuevos establecimientos fabriles o en talleres artesanales, pero la gran mayoría debió emplearse en el servicio doméstico y sobre ellas que recayó la responsabilidad de la crianza de los niños, la higiene del hogar, y los hábitos alimenticios. Esta población femenina tuvo una variada gama de empleos no reconocidos oficialmente para ayudar al sustento de sus familias, entre las que se pueden citar: el lavado de ropa a domicilio, cocinar para casas particulares, labores de lavandería, costura, etc. (Quintana, 2009).

En sentido general la situación predominante para hombres y mujeres era de crisis económica y marcada explotación de los sectores más humildes, que sufrían el desempleo, la miseria, el analfabetismo y la insalubridad como problemas claves típicos de la sociedad neocolonial. Tales elementos, agudizados en su más alta expresión, fueron factores que contribuyeron a la formación y desarrollo de una

situación revolucionaria que devino luego revolución triunfante en enero de 1959 y sentó las bases para alcanzar toda la justicia.

3.1.1 – El desarrollo económico en el territorio

La dependencia política, económica y comercial de Cuba respecto a Estados Unidos dejó una huella profunda en la historia de la nación. Después de 1959, en los años iniciales de la Revolución, al romperse las relaciones entre los dos países se impuso el boqueo económico y comercial y se inició una feroz campaña anticubana. La economía nacional se encontró seriamente afectada. El gobierno cubano estuvo obligado a reorientar sus relaciones económicas y comerciales y dirigirlas sobre todo hacia los países de Europa del este y principalmente a la Unión Soviética, integrantes del bloque socialista.

La industria azucarera, en su afán por recuperarse, reforzó sus actividades con movilizaciones voluntarias donde participaban la FMC, los CDR y los sindicatos. A finales de 1963 la alta dirección del país estableció una nueva proyección encaminada al desarrollo agropecuario. Se tomaron varias medidas de aseguramiento, entre ellas la creación en 1964 del Ministerio de la Industria Azucarera (MINAZ).

La zona de Abreus, eminentemente agrícola y azucarera, dirigió sus esfuerzos en esa dirección. Entre sus fortalezas estaba el central Constancia, principal renglón económico e industrial en Abreus. Las producciones de las zafra hasta 1962 arrojaron resultados elevados, excepto la zafra de 1962-63 que fue extremadamente baja. La efectividad de las nuevas medidas aplicadas contribuyó a obtener mejores resultados en la zafra de 1964-65 (Colectivo Autores, 1998).

En 1970 se desarrolló la zafra “de los 10 millones” y el central Constancia molió 307 días, esta fue la más grande zafra de todos los tiempos en Cuba. El pueblo respondió al llamado del gobierno y aunque por problemas subjetivos y objetivos no se cumplió con el plan previsto, quedó demostrado el espíritu de sacrificio de los abreuenses y la adhesión de la mayoría de los cubanos a su revolución.

El Partido Comunista tuvo una participación decisiva en el proceso de organización y planificación de las actividades económicas e impulsó las actividades relacionadas con la producción azucarera, así como para desarrollar otras industrias vinculadas a

ella. Se crearon las brigadas "Por lo que da la mocha", que sumaron 24 y que contaban con 10.535 miembros, también se logró una gran incorporación al trabajo voluntario, gracias a la labor realizada por los sindicatos y las organizaciones políticas y de masas.

A partir del decreto de la Ley 851 se dispuso la nacionalización de las principales compañías y empresas bancarias norteamericanas que operaban en el país como instrumento de penetración financiera del imperialismo. En el caso del territorio esta se materializaba en la Henequenera S.A, dominada por potentados capitalistas que controlaban sus acciones y monopolizaban el control de la industria y producción de fibras. El 8 de marzo de 1960 nació la Cooperativa Henequenera Francisco del Sol y en Agosto de 1960 se nacionalizó esta importante rama industrial. Por esta fecha también fue nacionalizada la Papelera Damují, expropiada a los hermanos de la Riva, y en aras de incrementar el desarrollo industrial del territorio la construcción de esta obra pasó a manos del INRA, delegando su administración al Consolidado de la Industria Papelera que al desaparecer, pasó su control a la Empresa Consolidada del Papel. A partir de la nacionalización se iniciaron los trabajos para completar el montaje de la fábrica. Fueron además nacionalizadas en el territorio la Compañía de Teléfonos y la Compañía Eléctrica.

El 17 de Mayo de 1961 se firmó la 1ra Ley de Reforma Agraria, y fue fundada la organización campesina Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP). El 13 de Octubre de 1963 se decretó La 2da Ley de Reforma Agraria, con estas medidas la agricultura pasó a un nivel superior y se produjo un cambio en la estructura económico-social del sector agrario, dentro del cual el sector capitalista dejó de existir en casi su totalidad. En este sentido el Plan Plátano de Juraguá tuvo gran importancia para la región y el país al pasar a formar parte de la agrupación estatal agropecuaria de la región de Cienfuegos. La producción de cítricos, al igual que la de henequén, creció considerablemente. En los años 80 la agricultura no cañera tuvo un gran avance, tanto en Juraguá, como en Horquita. En el quinquenio 1981-1985 los datos de la producción reflejan un incremento del volumen de azúcar fabricado en el central "Guillermo Moncada", gracias a las inversiones efectuadas en la industria que elevaron su capacidad de molienda.

Desde los primeros años de la victoria revolucionaria en la comarca, como en el resto del país, se iniciaron una serie de obras públicas con lo cual disminuyó el creciente y crónico desempleo anterior. Los obreros cooperativistas y los azucareros, tanto agrícolas como industriales recibieron empleos fijos, resolviendo en gran medida las graves dificultades económicas y sociales de las familias más humildes. A finales de 1959 se inaugura la tomatara de San Ignacio y Horquita, que empleó a cientos de trabajadores de los municipios de Abreus, Rodas y Aguada, tanto hombres como mujeres. En este año se llevó a cabo la reparación del Tejar de Simpatía, el cual estaba desactivado, dicho trabajo se hizo en coordinación con la dirección del INRA y lógicamente la obra constituyó otra fuente de empleo importante en la localidad (Colectivo Autores, 1998). El proceso de cooperativización de la agricultura además de reportar beneficios económicos, abrió empleo a pobladores del campo en la zona de Laberinto, La Loma y Casa Blanca. En la década del 80 el empleo en el territorio abreuense tuvo un crecimiento significativo.

3.1.2- Los avances sociales y culturales

Entre las primeras obras de beneficio social que se hicieron en Abreus se pueden mencionar: la construcción de la calle Rosqueta, hoy Camilo Cienfuegos; la reparación de la antigua carretera La Barca; el arreglo del camino al barrio Seborucal y su electrificación; la demolición del Paseo del Prado por indicación del Distrito de Obras Públicas de Cienfuegos, en ese lugar se construyó el Ramal del Circuito Sur, ya que la vía existente era muy estrecha. También se iniciaron los trabajos de reconstrucción del puente sobre el río Damují.

La educación en esta nueva etapa también sufrió cambios encaminados a elevar el nivel escolar de la población, se procedió a la construcción de nuevos centros educacionales, tanto en la cabecera municipal como en las zonas más intrincadas donde se ubicaba la mayor densidad de población del territorio. En 1959 comenzó la construcción de la escuela primaria Camilo Cienfuegos y con el dinero sobrante se construyeron 5 escuelas rurales en Algodones, Las Tres Ceibas, Sabanazo, Sabana Bonita y en la finca Aromal. Es de destacar que todo esto se hizo con trabajo voluntario de la población. En 1960 se abre la primera Secundaria Básica Urbana de

la localidad en el edificio que ocupaba el Casino Español, el cual fue adaptado a tales efectos para acoger un valioso claustro de maestros.

Como parte del programa de la Revolución a finales de los años 60 comienzan a prepararse las condiciones para el inicio de la Campaña de Alfabetización, con la búsqueda de alfabetizadores para llevar a cabo la tarea y la creación de condiciones para la misma. Todo el pueblo prestó su apoyo de una forma u otra, especialmente las mujeres, quienes a través de las organizaciones políticas y de masas, fueron protagonistas en esta noble tarea. En Abreus fueron alfabetizados 1185 habitantes. En octubre de 1961 el municipio se convirtió en el segundo del país en declararse libre de analfabetismo. Muchos de los alfabetizadores abreuenses brindaron su apoyo a la zona de Rodas (Colectivo Autores, 1998).

En esta década se abrieron las aulas de superación para obreros y campesinos (EOC) con el objetivo de favorecer la educación entre los adultos mayores. Ya en 1963 Abreus contaba con 29 escuelas de Enseñanza Primaria, con una matrícula de 1524 alumnos y una Escuela Secundaria con 194 alumnos. En el curso 1964-65 la educación primaria en Abreus tenía una matrícula de 1972 alumnos lo que constituyó un record y la educación básica avanzó considerablemente. En 1971 se efectuó el 1er Congreso de Educación y Cultura que marcó un nuevo periodo para la educación en todo el país, en aras de elevar la integralidad cultural de la población.

La Revolución dedicó esfuerzos a la problemática de la salud pública. La atención médica se hizo gratuita para toda la población. En la localidad existían barrios insalubres como el Seborucal y la Plazoleta, situados en la propia cabecera. Abreus era uno de los tres municipios en la región que poseía una institución de las ONDI (Organización Nacional de Dispensarios Infantiles), que radicaba donde posteriormente se construyó el Policlínico de la localidad y en la que laboraban dos médicos, uno para niños y otro que también daba atención a adultos. Además, prestaban sus servicios un estomatólogo, un local para rayos X y un laboratorio con un técnico, además de tres enfermeras auxiliares, que se entregaron a su profesión con amor a pesar de que inicialmente muchos pobladores no depositaban confianza en ellos, como resultado de tantos años de abandono. En el año 1968 el personal de enfermería creció.

Se suministró la vacuna contra la poliomielitis mediante una gran campaña dirigida por las organizaciones de masas, las cuales emulaban fraternalmente en cuanto a la eficiente aplicación del programa de vacunación. No se presentó posteriormente ningún caso de esta terrible enfermedad que fue una de las erradicadas por la Revolución. Ya a finales de los años 70 los parámetros de salud eran muy superiores cualitativa y cuantitativamente. Se contaba con 8 médicos para un promedio de 1 por cada 3 000 habitantes. (Colectivo Autores, 1998).

La cultura física y el deporte también tuvieron su espacio en el programa revolucionario. El 28 de febrero de 1961 fue constituido el INDER (Instituto Nacional de Deporte y Recreación) el cual contribuyó a impulsar el desarrollo del deporte en la localidad. En la década de los 80 se hizo realidad un viejo anhelo de los abreuenses, al construirse el Estadio Municipal (Colectivo Autores, 1998).

3.1.3- Las transformaciones políticas durante el periodo

Desde los primeros momentos el país enfrentó una aguda lucha de clases a consecuencia del proceso de depuración y reestructuración en favor de las masas populares, el cual llevaba implícitas medidas radicales que afectaban a los elementos de la burguesía y a los latifundistas. De igual forma sucedía con los intereses norteamericanos en el país. Teniendo en cuenta esta situación fue necesario consolidar el estado revolucionario cubano y fortalecer la unidad de todas sus fuerzas (Colectivo Autores, 1998).

Uno de los elementos que constituyó un aporte de la revolución cubana a la construcción de la nueva sociedad socialista fue la creación de las organizaciones de masas. Su papel fue decisivo en esta etapa de lucha ideológica y tuvieron una impronta significativa en el escenario de Abreus.

La Unión de Jóvenes Comunistas fundada el 4 de Abril de 1961, organización política juvenil en Abreus, cumplió su cometido mediante la preparación política e ideológica de los jóvenes y su incorporación a todas las tareas, trabajos voluntarios, zafras azucareras, labores agropecuarias, entre otras.

En 1965 se constituyó el Partido Comunista en Abreus, organización política que asumió el liderazgo de las transformaciones sociales y políticas en el territorio.

Los obreros abreuenses, desde la Central de Trabajadores de Cuba, también jugaron su papel en la localidad. La organización obrera creció sostenidamente desde su fundación, realizando diferentes actividades, con énfasis particular en las zafras azucareras, ejemplo de ello fue la denominada “jornada del Moncada”, cuando se celebró el Domingo Rojo en 1982 y se movilizaron un gran número de trabajadores, jóvenes en su mayoría, que lograron acumular 25 868 horas voluntarias con un valor de \$13 346 90 que sirvieron para autofinanciar a las Milicias de Tropas Territoriales (Colectivo de autores, 1998).

El 28 de septiembre de 1960 se fundaron los Comité de Defensa de la Revolución, que también efectuaron su trabajo movilizador y vigilante dentro de la comunidad. En 1963 existían en el municipio 130 Comités de Defensa (Colectivo de autores, 1998).

En la década de los 80 el trabajo de esta organización era mayor, las actividades llevadas a cabo tenían un elevado nivel de concientización, destacándose la recogida de materias primas, las donaciones de sangre, los compromisos cederistas, la participación en tareas profilácticas y preventivas de salud, en la lucha contra el dengue, la conjuntivitis hemorrágica y la desratización, además de las donaciones de sangre, y muchas otras. Muy importante fue la movilización cederista hacia el trabajo en la agricultura cañera.

La FMC en la localidad fue constituida el 13 de Septiembre de 1960 y de inmediato se insertó en todas las tareas de la Revolución, constituyendo posteriormente una organización decisiva para llevar a cabo el programa Revolucionario.

Como se puede apreciar, Abreus fue escenario de transformaciones cualitativamente crecientes en las esferas económica, política, y sociocultural a partir de la implementación de los diferentes programas de desarrollo económico y de políticas sociales y culturales trazadas e implementadas por la dirección del país desde los inicios de la revolución. El desarrollo del municipio fue palpable y ascendente; en estas transformaciones y sus resultados fueron fundamentales la participación de las organizaciones políticas y de masas, entre ellas la Federación de Mujeres Cubanas, desde la cual María Eugenia Sola Soa marcó pautas con su accionar y se convirtió en líder natural dentro de su localidad natal.

3.2 La Federación de Mujeres Cubanas en la localidad de Abreus entre 1960-1990

Las mujeres del territorio cienfueguero, como las de todo el país, se vincularon a la lucha por la unidad nacional, para lo cual se propusieron unificar a los grupos femeninos de diferentes procedencias revolucionarias. En la región de Cienfuegos se creó la Unidad Femenina Revolucionaria en los primeros días de 1959, tarea que se realizó en cada uno de los municipios. En Abreus se fundó esta organización el 13 de septiembre de 1961, en el local que actualmente ocupa el Banco Popular de Ahorro, encabezando la organización compañeras que hasta ese momento se habían destacado por su apego a la Revolución Cubana.

Entre sus primeras fundadoras y miembros en la localidad de Abreus se encuentran Juana Rosa Sarduy, María Luisa Arias, María Eugenia Sola y Josefa Cabezas, entre otras. Ellas estuvieron entre las 23 compañeras fundadoras de la FMC en la localidad y conformaron su primer ejecutivo, eligiendo como presidenta a María Vázquez Pita. Por esta etapa también se crearon las delegaciones, estructuras básicas de la FMC, en Constancia, Rosalía, Laberinto, Cieneguita y Simpatía. Sus integrantes se incorporaron de forma voluntaria a la organización sin recibir nada a cambio.

Paralelamente surgieron los “Amigos de la FMC”, integrados por combatientes destacados en la lucha revolucionaria, entre ellos Felipe Reyes Bazán, Homero López, Manuel Díaz, Abelardo Miranda. Su función era apoyar todas las actividades de la organización femenina, además de cotizar mensualmente, al igual que las federadas. Ello implicaba un reconocimiento masculino que pese a no ser generalizado sentó un precedente en esa dirección para ganar el apoyo general en la lucha por la equidad y el derecho de participación de las féminas.

La Federación trabajó intensamente para lograr la incorporación masiva de la mujer al trabajo. En los inicios se comenzó a preparar a aquellas que de manera urgente necesitaban empleo enseñándoles corte y costura para que se ubicaran en talleres de confecciones. En 1961, se encomendó a la FMC la captación de campesinas para un curso de corte y costura. La primera matrícula fue de doce mil quinientas campesinas, y en este curso estuvieron incluidas muchachas de la localidad como Cira Valdés y María Santana, quienes tuvieron el privilegio de estar en esta primera

graduación. Inmediatamente ellas, a su vez, apoyadas por Delia Oramas y Luz Sarduy, impartieron los cursos en el territorio a muchachas jóvenes que carecían de profesión, como Margot Obourque y Carmen Cardoso, entre otras. Las primeras fuentes de empleo para las mujeres fueron los hospitales, las escuelas, el comercio y la gastronomía, ya que la región apenas contaba con centros industriales. También se capacitaron mujeres para las labores de asistencia social. Posteriormente se inició la capacitación de las muchachas para oficios considerados “no femeninos”.

Para facilitar la incorporación de la mujer a la vida social fue necesaria la creación de los Círculos Infantiles. Entonces la alta dirección de la organización convocó a todas las mujeres a recaudar fondos y apoyar la constitución de los mismos. Diversas fueron las actividades que se desarrollaron en el municipio: las compañeras iban a Girón a comprar telas para confeccionar ropas y donarlas a estas instituciones, vendían productos alimenticios y elaboraban diferentes confecciones artesanales para la venta como formas de recaudación. Constancia y Abreus fueron zonas destacadas en esta tarea y a nivel provincial el municipio recibió el primer lugar, por el gran apoyo demostrado, sobre todo por las propias mujeres quienes se identificaron mucho con el proyecto, puesto que percibían los beneficios que de inmediato recibirían ellas mismas y sus propios hijos.

Aunque en la localidad se construyó el Círculo infantil “Meñique”, en la década del 80, la organización y las mujeres de esa nueva generación lo acogieron de la misma forma. Los trabajos voluntarios eran organizados diaria y semanalmente, según la necesidad que existiera, se entregaban bonos para saber la cantidad de horas voluntarias acumuladas a pie de obra y se reconocían las trabajadoras más destacadas a nivel de delegación y bloques. El Círculo Infantil en sí mismo constituyó una fuente de empleo para la mujer, además de facilitar el cuidado de los hijos a la mujer trabajadora.

Cuando en 1961 la Revolución llevó adelante la Campaña de Alfabetización cederistas y federadas de Abreus se convirtieron en partícipes directos de diferentes misiones, las mujeres se lanzaron a las calles en busca de personas que necesitaran aprender a leer y escribir y en la captación de familias que estuvieran dispuestas a recibir en sus casas a los maestros alfabetizadores. No fueron pocas las

que dieron el paso al frente. Compañeras como Luz Sarduy tuvieron el privilegio de acoger en sus viviendas a alfabetizadores de la ciudad de Cienfuegos, como las hermanas Rosario y Cary Gesa, surgiendo así un sentimiento de familiaridad entre ellas que hasta hoy perdura: “Todavía nos mantenemos en contacto con las alfabetizadoras que estuvieron albergadas en mi casa, recuerdo que le celebramos los 15 a Rosario Gesa como si fuera a una de mis hijas, todo aquello parecía como una gran familia, ¡esas son las cosas de la Federación de Mujeres!”(Sarduy, 2011)

La participación femenina en la Campaña, bien como maestras o como alfabetizadas, propició que la mujer se fuera abriendo paso más allá de los trabajos manuales y domésticos tradicionales y accediera en mayor número a la esfera del trabajo intelectual, contribuyendo a que los caminos de la ciencia, la política y la economía, entre otros, quedaran abiertos para ella.

La educación en el territorio fue avanzando bajo la dirección del reconocido maestro local José Ramón Bocanegra quien, siguiendo las instrucciones del Ministerio de Educación, y apoyado por la organización femenina, constituyó los Consejos Escolares, que comenzaron a ocuparse de todo lo concerniente a la educación de los menores, jóvenes y adultos, así como de las familias con problemas sociales que necesitaran apoyo. Se crearon los comedores escolares para facilitar que las mujeres cumplieran su horario laboral. Entre las federadas entregadas a esta labor de aseguramiento estaban María Lana, quien fue una de las responsables de la escuela “Héroes del Moncada”, unida a Zoraida Ojeda, María Eugenia Sola, María Acosta, Rosario Terry, entre otras, que dedicaron parte de su actividad laboral a los comedores escolares.

Las mujeres recibían educación desde la organización femenina en cuanto a la formación de nuevos valores y a sus responsabilidades como madres de familia en lo concerniente a la educación de sus hijos.

La FMC desarrolló una importante labor política en el territorio y contribuyó al esclarecimiento de la conciencia revolucionaria. La preparación política e ideológica de las féminas se fortaleció a través de los círculos de estudio, que se realizaban sistemáticamente abordando diferentes temas, como la emancipación de la mujer, el cuidado y la educación de los hijos, temas sobre la salud. Con el auxilio de las

mujeres más preparadas se debatían discursos de los dirigentes revolucionarios. Muy pronto comenzaron a verse los resultados en el intercambio con las masas, que hasta entonces habían estado discriminadas, y que se motivaban a la participación.

En abril de 1961 cuando Estados Unidos realizó la invasión directa a Cuba y se produjo el desembarco por Playa Girón, el pueblo abreuense respondió con rapidez al llamado del Comandante en Jefe. Las federadas en el municipio se sumaron a un amplio plan divulgativo a través de los órganos de prensa y por vía directa, donde se alertaba sobre un posible ataque y se llamaba a la mujer a incrementar su preparación combativa, a hacer donaciones de sangre para casos de emergencia y a recaudar abastecimientos. Las abreuenses pidieron estar en el frente de batalla pero la petición les fue denegada, entonces improvisaron una cocina, en el local que actualmente ocupa la Tienda Recaudadora de Divisas y elaboraron los alimentos de los combatientes de la zona de Yaguaramas. Al frente de esta actividad estuvieron Geraldina Caro, María Eugenia Sola, Enma Leiva, Isabel Vega, Caridad Aguiar, Xiomara Acea. Otras compañeras, siguiendo indicaciones de la dirección de la Federación, se acuartelaron en el Círculo Social para brindar apoyo a los compañeros de la Cruz Roja. En la zona de Constancia se dispusieron a cuidar del Central, algunas ocuparon los puestos de trabajo de los hombres movilizados. También estuvieron al tanto de las donaciones de sangre y apoyaron a los órganos de orden interior en la neutralización de desafectos que pudieran pretender crear focos de apoyo a los mercenarios. Desde la FMC muchas mujeres se integraron a los primeros grupos de milicianas y realizaron actividades de preparación combativa.

En la esfera de la salud las Federadas en Abreus, junto al escaso personal de salud que en ese momento carecía de experiencia, participaron en la creación de las Brigadas Sanitarias Voluntarias y estuvieron al frente de tan noble tarea, iniciando la búsqueda de mujeres que tuvieran aptitud para desempeñar este trabajo, que a partir de ese momento constituyó otra fuente de empleo para la mujer en la localidad, ya que muchas de ellas se incorporaron a los cursos de enfermería y prosiguieron su superación en esa dirección. Se destacaron además en las acciones de respaldo al sistema de vacunación establecido por salud pública. La primera campaña de vacunación contra la poliomielitis comenzó en 1961 con una mayoritaria fuerza

femenina al frente. Entre los primeros donantes de sangre en la localidad, noble y humana tarea impulsada por la revolución estuvieron las federadas Elia Marcheco, Emma Hernández, Juana Rosa Sarduy, Elena García, la organización femenina estimulaba a las donantes públicamente y esta tarea se fortaleció con los años. Sin el apoyo de las mujeres en ese momento hubiera sido imposible llevar a cabo aquellas acciones sanitarias que permitieron elevar la calidad de vida de la población y eliminar los barrios insalubres la Plazoleta y el Seborucal.

La Federación de Mujeres Cubanas, interesada en vincular a la mujer a las actividades de la cultura física, el deporte y la recreación, mantuvo en sus planes de trabajo en coordinación con el INDER, desde el año 1971, la incorporación de las amas de casas a los Círculos de Gimnasia Básica y al deporte en general, lo que formó parte de la labor constante desarrollada por ambas organizaciones a favor del bienestar femenino.

Por constituir Abreus un territorio eminentemente agrícola se hizo necesario incorporar la fuerza femenina a la agricultura, pues existía una gran demanda de fuerza laboral. Algunas mujeres se capacitaron como operadoras de máquinas agrícolas, como Lourdes Montalvo y Zenaida Stuart, labores en las que permanecieron hasta su jubilación. La mujer campesina alcanzó una preparación cultural superior desde el surco y fue enaltecida en su actividad productiva.

La zafra del 70, se convirtió en un compromiso moral para todo el país, las organizaciones políticas y de masas convirtieron la misma en el primer compromiso económico que debía cumplirse por encima de todo. A raíz de ello las mujeres federadas abreuenses se convirtieron en trabajadoras cañeras y en madrinas voluntarias de las brigadas de macheteros. Cuando arreciaba el frío hacían café por las madrugadas, cocinaban para los macheteros, y a pesar de que muchos hombres no admitían que sus mujeres asistieran a los campos de caña y otros no dejaban que pernoctaran en los campamentos, ellas siempre estuvieron allí, en primera fila. Otmara Acea, Elia Marcheco, Juana Rosa Sarduy, Luz Sarduy, Caridad Aguiar, por solo mencionar algunas, fueron protagonistas de aquella historia. Después de la zafra, muchas mujeres se incorporaron a las brigadas cañeras de forma permanente junto a los hombres, como es el caso de Bernarda Acea, quien fue merecedora de

altos reconocimientos.

Las mujeres iban en actividades de trabajo voluntario a la recogida de algodón, tomate, papa, etc. A estas actividades se sumaban, impulsadas por la FMC, jóvenes muchachas de la Escuela Secundaria Básica, bajo la responsabilidad de líderes femeninas como Elia Marcheco, María Eugenia Sola, y Zoraida Herrera. Ello sentaba un precedente en las jóvenes generaciones de mujeres en cuanto a su sentido de utilidad y compromiso social.

Del 27 de septiembre de 1962 al 1 de octubre, se efectuó el Primer Congreso de la organización femenina en el cual Abreus estuvo representado por varias federadas, quienes regresaron a la localidad imbuidas del nuevo espíritu revolucionario que valoraba la cuestión femenina como “una revolución dentro de otra revolución”, como expresara Fidel Castro. Tras la celebración del Primer Congreso del Partido y el Segundo de la Organización en 1975, momento en el que empezó a utilizarse el término de igualdad al hacerse conscientes los problemas de la desigualdad de género, los estereotipos y prejuicios existentes, la FMC encaminaría su trabajo fundamentalmente al aumento del nivel escolar de las federadas, priorizando a las amas de casa. Otra tarea de envergadura seguiría siendo el apoyo al mejoramiento de la salud en el territorio. Cuenta Elia Marcheco, una de las participantes abreuenses en este Segundo Congreso femenino: “En horas de la madrugada nos despertaron, bajo el pretexto de una sorpresa, era el compañero Fidel que venía a visitarnos al hotel “Habana Libre”, ¡Imagínate tú, cuando lo vimos!, después de intercambiar con nosotras preguntó qué queríamos que nos regalaran, le contestamos, ¡lo que usted quiera Comandante, lo que usted quiera! Al mediodía siguiente, al llegar al hotel, encima de la cama se encontraba un disco con todas los himnos revolucionarios y un libro con la obra educacional de la revolución” (Marcheco, 2011)

La organización creció y de esa misma forma fue creciendo su participación en las tareas de la Revolución. A comienzos de los años 80 la Federación en Abreus mantenía en sus filas el 80,2% de la población femenina mayor de 14 años, representada por obreras, campesinas, estudiantes, amas de casa, profesionales y miembros de las instituciones militares, alcanzando la cifra de 5973 afiliadas.

Posteriormente el por ciento era aún mayor llegando al 86% de la población femenina del territorio.

En el mes de marzo de 1980, tuvo lugar el tercer congreso de la FMC, en el teatro "Kart Marx", asistiendo a esta importante reunión 1188 delegadas de todo el país, quienes estuvieron representadas por 82 mujeres destacadas del territorio cienfueguero, entre las mismas representaban a Abreus: Aidé Villavicencio, Secretaria general de la FMC en el territorio, María Eugenia Sola Soa, Elia Marcheco, Lilia Takajasi Yosikawua, Gema Pérez Devesa, las cuales intercambiaban durante todo el tiempo con dirigentes de la revolución, como Vilma Espín y Haydee Santamaría, participaron en la gala ofrecida por Alicia Alonso en el teatro Nacional, visitaron delegaciones de la capital, en un intercambio de experiencias con las mismas, y alternaron con importantes figuras de la cultura revolucionaria como Omara Portuondo. Todas las provincias y municipios del país aportaron sus iniciativas al Congreso. Abreus, con una rica tradición en las artes manuales, confeccionó variados objetos artesanales, como carteras, sobrecamas, muñecas, adornos de naturaleza muerta. Romelia Goitzolo, federada abreuense tejió una cartera como regalo para la dirigente revolucionaria Vilma Espín, como muestra del trabajo creador de la mujer en la localidad y de su identidad y cubanía.

Alrededor de 1985-86 a nivel social, el desarrollo y presencia de la mujer cubana en todas las esferas de la sociedad se hizo evidente con mucha fuerza. En el mes de marzo de 1985, se celebró en el país el Cuarto Congreso de la Federación donde se analizó el trabajo del último quinquenio, reconociendo avances significativos. En Abreus la organización había crecido, especialmente con la incorporación de mujeres jóvenes, mejor preparadas y más revolucionarias, el nivel de capacitación de los cuadros femeninos era mayor, y en general podía hablarse de resultados relevantes del trabajo de la FMC, fundamentalmente en lo relacionado con la creación de condiciones para la equidad en el desarrollo social, y su impacto en la vida cultural del territorio. La actividad de esta organización de masas había contribuido indiscutiblemente al cambio de la propia subjetividad femenina, que se había modificado, y era apreciable una marcada transformación de la mentalidad

discriminatoria hacia la mujer así como la consolidación en ellas de una fuerza civil transformadora.

Todo ello fue la resultante del desarrollo de una amplia campaña educativa para afrontar los conflictos sociales, familiares e individuales que frenaban la presencia de las mujeres en la vida social, campaña en la cual los hombres no quedaron excluidos y que fue impulsada desde disímiles programas de superación cultural, potenciando al sector femenino hacia tareas cada vez más complejas, no tradicionales, que favorecieron la diversificación de sus roles sociales en detrimento de la exclusividad del rol de ama de casa. Así como también jugó un papel de primer orden en esta transformación la incorporación de las mujeres a la vida económica, en especial en sectores hasta entonces marginados como las campesinas, amas de casa, domésticas, prostitutas, entre otras.

Otros indicadores de cambio derivados de la labor comunitaria de la Federación de Mujeres se apreciaron en el ámbito privado, donde afloró la tendencia a construir un modelo de pareja más simétrico en el que ambos resultaran coprovidentes, así como en el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos que posibilitara a ambos miembros de la pareja el disfrute de la sexualidad, controlar la fecundidad y planificar la familia.

Definitivamente, como plantean algunos investigadores, con el avance de las transformaciones sociales, el mito de la mujer madre-esposa-ama de casa empezó a colapsar ante la evidente realidad de su participación protagónica en sus propios cambios, ante el alcance de una autonomía económica, social, personal y el ejercicio de plenos derechos ciudadanos, trocándose en alternativas libres de vida lo que había sido destino inevitable. Las mujeres estuvieron entonces colocadas ante contradicciones entre lo asignado y los nuevos retos y oportunidades, lo cual se sitúa como la mayor problemática de la mujer en Cuba: el conflicto que ha tenido que enfrentar entre el legado cultural y el mandato social de cambio, considerando la transformación de patrones culturales establecidos por la sociedad clasista, (Fernández, 2002).

Gracias a la influencia de la labor realizada por esta organización de masas femenina, única en su tipo por sus características, las mujeres cubanas se

organizaron hasta el nivel local, fueron alfabetizadas y educadas, se incorporaron a actividades sociales, culturales, patrióticas, tomaron conciencia de sus valores y se descubrieron a sí mismas, ganando en reconocimiento social y alcanzando el lugar que les correspondía por méritos propios en la vida política, económica cultural y social del proceso que se gestaba en el territorio y en todo el país, proceso que defendía el mantenimiento de un proyecto social que proponía equidad y justicia para todos, sin distinción de sexo, raza o condición social.

3.3-María Eugenia Sola Soa: sus aportes desde la Federación de Mujeres Cubanas al desarrollo sociocultural del municipio Abreus entre 1960 y 1990

3.3.1 Formación de la personalidad de María Eugenia Sola Soa

María Eugenia Sola Soa, nació en el seno de una familia humilde, marcada por la discriminación racial y los males sociales que tipificaban la región de Abreus. El parto asistido por una comadrona, fue el 8 de enero de 1905, a solo tres años del establecimiento en el país del estatus de neocolonia al servicio de los intereses norteamericanos.

Ella fue la penúltima hija de doce hermanos, tres varones y nueve hembras, lo que la convierte en uno de los miembros más pequeños de la nutrida familia. Sus antepasados fueron esclavos, la propia madre y cuatro de sus tíos fueron propiedad de Francisco Sola, dueño del ingenio azucarero “Cieneguita”, y recibieron el apellido del amo que los identificaba como pertenencia privada. Así se impuso el apellido hispano a esta familia de origen africano, elemento que denota la herencia histórico-familiar del actor social objeto de estudio.

Por estas razones María Eugenia Sola Soa creció y se desarrolló rodeada de ex-esclavos, y mediante la transmisión oral historias y relatos de vida familiares, narrados por sus propios protagonistas, conoció las tradiciones africanas y los horrores de la esclavitud, que la acercaron a sus raíces culturales, incentivándola a recorrer su historia y la de sus ascendientes.

La esclavitud dejó huellas imborrables en la familia. Tenía su madre un tío-hermano, Demetrio, a quien los esfuerzos físicos que realizó en los trapiches virando y cortando caña, con apenas 7 años de edad, le provocaron una hernia mal atendida que afectó su salud. Luego, quizás producto de las terribles vivencias que padeció

como esclavo, enloqueció y se convirtió en leyenda popular viva: cuando llenaba su pecho de falsas medallas la gente solía llamarle “el Alcalde de los perros”. Otro hermano de Majacinta, llamado Pedro, fue asesinado durante el conflicto racial ocurrido en la región en 1913, conocido entre sus implicados como “Mata negro”, y su cadáver apareció en el río Hanábana, devorado por los animales de rapiña. María Eugenia tenía entonces 13 años y nunca olvidó la profunda impresión de aquellos hechos de horror.

Las historias contadas por su madre y sus tíos, quedaron para siempre en la memoria de Ñeña, apelativo cariñoso por el que era conocida, siguiendo la costumbre de la época de apodar o chiquear los nombres familiares. Cuando las recordaba sentía sobre todo una profunda pena por su madre quien tuvo que crecer y criar a sus propios hijos en medio de tantas miserias humanas. Luego, a su vez, ella contaría la vida de Majacinta y como quedó al frente de su familia al morir su propia madre a la edad de 105 años, sus penalidades, los relatos de aquellas vidas tristes, los cuentos de los barracones, transmitidos de boca en boca por generaciones, desandando la ruta del esclavo y haciendo la historia de un pueblo.

Con la abolición de la esclavitud en Cuba en 1986, la suerte no tocó aún a la puerta de los negros, quienes continuaron siendo “esclavos, pero sin cuero”, como manifestara Ñeña en entrevista publicada en el periódico 5 de septiembre 1986.

En Abreus los libertos y sus descendientes se asentaron en los barrios Seborucal y Plazoleta, ubicados detrás del cementerio de la localidad, en un lugar muy cercano a los manantiales del territorio y bien apartado del mundo de los blancos, donde podían practicar sus rituales libremente y donde continuaron viviendo su vida de miserias. La familia de Ñeña vivía en el Seborucal, en condiciones precarias.

La casa donde creció era grande, tipo barracón, su mamá era muy generosa y albergaba en ella a todo el que lo necesitaba, demostrando una inocencia y gentileza con el prójimo poco comunes, valores en los cuales se educó María Eugenia y que constituyeron la fuente nutricia de la educación familiar que recibió. No obstante este tipo de comportamiento trajo consecuencias en determinados momentos de la vida intrafamiliar. Algunos parientes recuerdan a un transeúnte que de paso por el pueblo, al caer la noche, y llevando en sus brazos a una niña pequeña con mucha fiebre, fue

invitado por Jacinta, madre de María Eugenia, a pernoctar en la casa hasta el otro día, sin tener en cuenta que dicho individuo era un desconocido. “Al amanecer tuvo la sorpresa de que el hombre se había marchado, robándose una gallina del gallinero y una bolsita con unas centenas de oro, monedas que le habían sido pagadas al momento de la abolición de la esclavitud y que ella había estado utilizando para cosas extremas, como compra y legalización de terrenos, construcción de su primera vivienda y otros asuntos. Pero así era su madre, y de ella heredó sus mismos sentimientos” (Correa, 2011). Tales anécdotas contrastan con el espíritu de solidaridad humana inculcado por la familia.

Por aquel entonces la comida principal en la casa familiar era tasajo y funche. El tasajo se elaboraba de la carne de caballo, salada y sometida por cierto tiempo a un proceso de elaboración en un local preparado para ello. El funche, no era otra cosa que la harina de maíz, y constituía uno de los platos preferidos de la familia, por el modo sin igual de elaborarlo, y por el “toque” en su terminación, que ya representaba un secreto familiar, y sobre el cual solo revelaba María Eugenia que como ingrediente llevaba “un poquito de amor”. Logró sin duda convertir lo que para unos significaba una vergonzosa comida de pobres en una tradición familiar que ha prevalecido de generación en generación hasta nuestros días.

La infancia de María Eugenia transcurrió en la zona de Abreus, matizada por las prácticas socioculturales típicas para un individuo de su condición social. Asistió a la escuela pública hasta cuarto grado y aprendió las asignaturas de español y matemáticas, demostrando inteligencia promedio, pero no tuvo recursos para continuar el resto de los estudios de enseñanza primaria, dado que la educación era costosa y estaba marcada por la privatización en los centros en la región de Abreus, como parte del sistema educacional cubano. Cuando pudo asistir a la escuela le compraron unos zapatos de varones que se llamaban “vaquetas”, de cuero de vaca, sin curtir, muy feos y además duros. Los niños se burlaban y reían al verla junto a su hermana más pequeña. María Eugenia recordaba estos zapatos de su niñez y solo decía “¡Eran horribles!”

Desde muy joven padeció las deficiencias socioculturales de su entorno social, en su calidad de mujer negra y humilde: “Aún adolescente aprendió de los desmanes de

los poderosos, conoció de las desigualdades por la diferencia en la piel, por su clase social, supo de las penurias de su madre al cuidado de sus abuelos Clara y Julio, los cuales eran muy viejitos y gastados por el maltrato de la vida que llevaron siendo esclavos, del trabajo intenso de su madre, del cuidado de la prole de hijos que habían venido al mundo sin control por su capacidad de gestación y ante la ausencia del padre, que en ningún caso se ocupaba de la humilde familia” (Correa, 2011).

Como interés personal tenía afición por la lectura y narraba oralmente cuentos de callejas, es decir, cuentos de carácter popular, típicos del pueblo, donde casi siempre los protagonistas eran personas locales o miembros de la propia familia. Eso también lo heredó de su madre, quien además se interesaba por Martí, Maceo, y otras figuras patrióticas y cívicas por las cuales María Eugenia sentía gran admiración.

Esta influencia de la madre que desde pequeña le pedía que leyera libros relacionados con las guerras de independencia, fue decisiva en su formación patriótica: de ella heredó el odio a la injusticia. Muchos ejemplos contaba Ñeña con orgullo acerca de la valentía y el patriotismo de su mamá: en una ocasión, decía, estaban cerca del ingenio unos “guerrilleros, de los malos”, de los que defendían a España y gritaban ¡Viva España!, y entonces su madre al escucharlos ripostó ¡Viva Cuba libre! Por mucho que buscaron nunca supieron quien había sido, de lo contrario hubiera sido su fin. En otra ocasión, en entrevista de prensa publicada en 1986, Ñeña relata: “...Yo les conté que mi madre no sabía leer, por eso cuando aprendí, ella me pedía que le leyera historias sobre la guerra de los 10 años y una vez me dice ¡Mira eso, Maceo nos salvó de la esclavitud! Y es que ella no fue al monte, pero era patriota” (Periódico 5 de septiembre, 1986).

Ello ilustra cuantos valores tomó de su madre, como la consagración a la familia, la voluntad de luchar por la vida en medio de circunstancias adversas, pues Majacinta, como la llamaban sus familiares, tenía un impedimento en una pierna que arrastraba al caminar, limitación física debida a un accidente en el campo de caña, donde le cayó encima un árbol. Aún así no tuvo dificultad para atender a los suyos a cabalidad e inculcarles su espíritu optimista y risueño.

Después de abandonar los estudios, durante los cuales aprendió a leer y escribir, así como otros conocimientos básicos, María Eugenia se dedicó a ayudar a la familia.

Lavaba y planchaba para los ricos del batey Constancia, por solo veinticinco centavos. Criaba puercos para vender, también a precios mínimos, comparados con las necesidades que atribulaban a la familia. Dada la situación, la mayoría de los hermanos también se vieron obligados a trabajar en las casas particulares de los ricos de la localidad. Otros emigraron hacia diferentes regiones del país para buscar trabajo. Ñeña y Clara, su hermana, permanecieron junto a la madre para cuidar de ella hasta la hora de su muerte ocurrida a los 90 años de edad.

Toda esta situación social, ya vivida en carne propia, refuerza en ella el odio ancestral hacia los amos déspotas, y gobernantes de turno, a pesar de que, por supuesto, no contaba con ningún tipo de formación política. Su orientación en ese sentido era empírica, ella intuía que las cosas no marchaban bien, veía el maltrato para los pobres, para los negros, veía que la vida “no era pareja”, que existía desigualdad, que su madre siendo mujer y con capacidad física limitada, trabajaba duramente en el campo para sobrevivir y mantener a la familia, cortando caña, criando puercos, haciendo cercas, en fin... (Correa, 2011).

Ñeña aprendió a conocer la explotación del hombre por el hombre, y fue capaz de visualizar y distinguir entre explotados y explotadores, entre los miserables y los que se aprovechaban de la miseria de los demás y de sus necesidades.

A pesar de que su madre nació en medio de la esclavitud y la ignorancia, no fue una persona de poco entendimiento ni fanática en ningún sentido, incluida la religión que practicaba. Sin embargo, se cuenta que durante las ceremonias religiosas a las cuales asistía, podía ocurrir que se le apoderara un santo, entonces se enderezaba, bailaba con gran cadencia y no cojeaba de la pierna enferma.

En la casa grande que construyó al obtener la libertad y a la que todos llamaban “el barracón” por su tamaño, su abuela mantenía el culto a tres piedras ovaladas de mayor a menor, las cuales estaban permanentemente en tazones sumergidos en agua clara y que cambiaban diariamente, a ellos rendía como una especie de rezos. Posteriormente, al morir su abuelo Julio, continuador de esa tradición familiar, su madre Jacinta ocupó ese lugar y realizaba dicha ceremonia, hasta el día en que decidió de manera inesperada arrojar las piedras al pozo de la casa, ante la imposibilidad de atenderlas.

Por su parte Ñeña siempre manifestó rebeldía ante la religión. En un tiempo asistía a la Iglesia Católica para acompañar a una amiguita, quizás movida por la curiosidad, hasta que un día de reyes magos a los niños blancos les llegaron costosos juguetes y a ella, que soñaba con una hermosa muñeca, por ser una niña negra le dieron como limosna un insignificante monito montado en una bicicleta. A pesar de la poca edad la niña pudo avizorar la desigualdad social también en esa esfera de la vida, como en todas. (Correa, 2011).

Ñeña manifestaba entonces que no existían dioses que protegieran a los negros, cuando no terminaban tantas desigualdades, miserias, atropellos y crueldades. Se preguntaba continuamente por qué en las iglesias no existían santos negros que resguardaran a sus iguales. Esta idea la hizo rechazar cualquier creencia declarada, ya fuese yoruba o cristiana. Todas estas vivencias marcaron su ideología.

A la edad de 16 años la muchacha unió su vida a la de Toribio Terry Suárez, nombrado por todo el que lo conocía como Kiko, un joven negro de Yaguaramas, hijo único de buena familia, huérfano de madre desde muy pequeño pero bien educado por su padre quien, casado en segundas nupcias, se encargó de su crianza.

A pesar de que por la vía materna su familia tenía ciertas posibilidades económicas, Kiko no recibió ayuda de la misma, y tuvo que enfrentar junto a su esposa las dificultades que se presentaron para constituir su nueva familia. Ambos construyeron una vivienda que posteriormente, en la medida de sus posibilidades, fueron reconfortando. A los 18 años, Ñeña tuvo su primer hijo, José Antonio, conocido luego por Níco, y posteriormente nacen 8 hijos más, una de las cuales falleció a la edad de 2 años, al parecer víctima de una enfermedad intestinal. Ñeña nunca conoció a ciencia cierta la causa de su muerte y tampoco pudo disponer de muchos recursos para asistirle durante la enfermedad.

De ideas claras y abiertas para su época la joven supo crear en su relación de pareja un ambiente de igualdad, comprensión, armonía y respeto mutuo, elementos que luego inculcó a sus hijos y que hasta hoy perduran. Ella fue conductora del timón de su familia, apoyada por su esposo en todo momento. Siempre abierta a los cambios, formó una familia bajo valores no preconcebidos, lejos de lo que se considera una férrea disciplina, por el contrario, inculcó a su familia, el cariño y el amor como célula

madre fuente de seguridad y satisfacción de las necesidades espirituales básicas. Siempre decía Ñeña que la familia debía tener fuertes cimientos, para después construir una buena obra.

Durante aquella década del 20 la situación económica se agravó. Abreus contaba con dos centrales azucareros, Cieneguita y Constancia, el primero molió hasta el año 1925, y su parada trajo consigo una cantidad menor de puestos de trabajo para la comarca. La familia de Ñeña también fue afectada, pues el esposo solo trabajaba un mes al año en este mismo central como talanquero. El trabajo era muy duro para poder mantener a la numerosa prole, pero los padres se mantuvieron firmes en la decisión de no admitir que los hijos se colocaran a trabajar de manera permanente como criados.

Cuenta José Antonio, primogénito de la nueva familia: “Conociendo un amigo de mi padre la situación de la familia le pidió que me mandara a mí, que era el mayor de los hijos, a su finca en San Felipe, para que lo ayudara en lo que pudiera, así colaboraba económicamente con nosotros, pero tuve que continuar los estudios porque Mama no admitía que ninguno de sus hijos se quedara analfabeto. En horas del mediodía laboraba en la agricultura y después me incorporaba al estudio.” (Terry José A., 2011). Ello evidencia el rechazo al servilismo, el amor propio y el espíritu de sacrificio que le inculcaron sus padres, principalmente su madre Ñeña, que era quien permanecía mayor tiempo con la familia.

Durante todo este tiempo María Eugenia no se cruzó de brazos en casa a esperar que Kiko, hombre laborioso pero delgado y enfermizo, desgastara su salud en el trabajo. Ella se dedicó a lavar y planchar, trató de hacer carbón, todo lo que fuera necesario para mantener a los suyos. José Antonio, con lágrimas en los ojos, contaba como “en vísperas de noche buena, en la casa no había ni un centavo para poder cenar, mi mamá se fue a hacer carbón con Juana Ponce, una señora muy trabajadora que tenía una situación parecida a la nuestra, Papa fue a ayudarlas, porque ellas no sabían hacer carbón. Cuando recibieron el vale, porque no pagaban en dinero, fueron rápidamente a comprar la comida, no piense usted que el pago era muy alto, el saco solo valía veinticinco centavos (Terry José A, 2011).

Las condiciones de vida de la familia, según fueron creciendo los hijos, mejoraron a

fuerza de sacrificios, hasta se podía ayudar a los vecinos un poco, muestra del espíritu solidario que siempre primó en medio de la pobreza. Los varones trabajaban, Níco se ubicó como chofer de la familia Curbelo; Pedro, como trabajador agrícola; las hembras Delia y Felicia ya se habían casado y tenían hijos; Julia y Asela, las más pequeñas, estaban estudiando gracias a la ayuda de sus hermanos y al interés de sus padres.

María Eugenia, a pesar de su bajo nivel cultural educó a los hijos en ambiente de armonía y respeto. Todos los nietos se criaron en la casa grande, "la Casa", como le decían, para ellos entre sí no eran primos sino que se consideraban todos hermanos. A la hora de comer se reunían en torno a la mesa de la casa, donde vivía la abuela Ñeña, hasta las nueras siguieron esa tradición. Mama, como también la denominaban hijos y nietos, los domingos les lavaba la cabeza, peinaba a las muchachitas, les daba a cada uno una cucharada de Aceite de Hígado de Bacalao, una poción que según decía servía para evitar el catarro, todos se vestían y salían a visitar a la familia. Frecuentaban la casa de Tía Calla, nombre por el que se conocía a Clara, hermana de María Eugenia, y la de Tula, madre de una de sus nueras que estaba unida a la familia como si fuera la propia. Otras veces visitaban a "Abuelita", una señora llamada Justa, madrastra de Kiko. Justa confeccionaba muñecos de trapo, algunos a tamaño natural y los sentaba en los muebles de la casa, muchos de ellos los regalaba a los niños que la visitaban. En aquellas salidas dominicales siempre se brindaban dulces o frutas, de las tantas que crecían en la zona: mango, marañón, níspero, guayaba. Estas visitas familiares se mantuvieron de generación en generación durante mucho tiempo.

Entre 1956 y 1958 Ñeña escuchó muy esporádicas noticias acerca de una rebelión en la región oriental encabezada por un abogado de nombre Fidel Castro. Quizás de manera intuitiva, en su espíritu, en el cual siempre primó el espíritu de rebeldía ante las cosas que consideró injustas, sintió simpatías desde el primer momento por aquella figura, así como había experimentado espontáneamente años atrás un odio profundo por Gerardo Machado, tirano de turno que enlutó al pueblo cubano y quien "había vendido su alma al diablo a cambios de favores, que si Fidel no llega nos mete a los americanos, porque ese era un desgraciado", como le juzgaba después Ñeña.

En 1959 el triunfo revolucionario la mantuvo a la expectativa, valorando la evolución de ese proceso tan radical y novedoso que la enamoró desde el primer instante. En 1960 le planteó a su esposo la decisión de incorporarse al trabajo en la esfera pública, con lo cual dio el primer paso que le permitió dejar una impronta imperecedera más allá de su seno familiar.

María Eugenia Sola Soa fue consecuente y fiel a su decisión de apoyar la revolución que triunfaba con los humildes y para los humildes, hasta el día de su muerte, ocurrida el 28 de octubre de 2005 cuando estaba cerca de cumplir 101 años.

3.3.2 Actividades que convierten a María Eugenia Sola Soa en una personalidad sociopolítica: su expresión sociocultural.

En el año 1960 María Eugenia Sola Soa, se incorporó como trabajadora en el Policlínico Municipal “Mario Muñoz Monroy”, a través de la gestión de la Federación de Mujeres Cubanas, organización que tenía entre sus objetivos lograr la vinculación femenina a las labores socioproductivas. En correspondencia con su escasa preparación cultural María Eugenia ocupó la plaza de moza de limpieza en el laboratorio clínico. Muy pronto sería apreciada su versatilidad y capacidad para el desempeño de múltiples labores. Por aquel entonces las condiciones del policlínico no eran las más apropiadas, se necesitaba un gran esfuerzo para brindar buen servicio a la población en aquel, el primer policlínico integral del territorio.

Entre los años 1961 a 1973 se pusieron en práctica los diferentes programas de salud, entre ellos los programas de asistencia médica a adultos, asistencia estomatológica, control de enfermedades transmisibles, programas de higiene urbana y rural, así como de higiene de los alimentos, higiene escolar y del trabajo, todo ello sobre la base de la concepción denominada atención primaria diferenciada, que sin duda produjo la primera modificación importante del cuadro de salud en el territorio. Este proceso contó con la participación de todos los trabajadores sanitarios en las labores de la comunidad, y en el mismo jugó un destacado papel María Eugenia. (Reyes, 2011). Su impronta se reflejó sobre todo en la labor comunitaria que desarrolló y en la influencia sobre los individuos de su entorno: “gracias a ella la población, que en sus inicios no aceptaba totalmente al personal paramédico, de muy corta edad en su mayoría, fue ganando en confianza, Ñeña dialogaba, tratando

de convencer a la gente de la calidad humana y profesional que tenían los médicos, enfermeras y auxiliares de salud, ella era una persona respetada en el territorio y merecedora de una fe ciega por parte de todos los que la conocían, incluyendo a los propios médicos, quienes la veían como a un personal docente a pesar de su bajo nivel cultural, debido a la inteligencia natural que poseía y al interés óptimo que demostraba por aprender y ayudar a los demás.” (Terry, 2011).

Ñeña nunca rehusó ningún trabajo por muy difícil que para ella resultara, si se consideran sus limitaciones físicas, debe recordarse que en esta época tenía ya 55 años de edad y padecía una artritis avanzada que le había afectado las rodillas, empeorada por una vida difícil desde la niñez. Su personalidad reflejaba a una mujer madura, comprometida de lleno con sus funciones laborales y sus responsabilidades. Además del cumplimiento de la jornada laboral ella consideraba que el trabajo voluntario era útil y necesario para la sociedad misma y para los propios trabajadores. De esta forma predicaba con el ejemplo personal, y se convirtió en impulsora de la planificación de este tipo de actividad en su centro de trabajo. Al respecto Reyes Bazán (2011), recuerda que Ñeña organizaba trabajos voluntarios “dos veces por semana” y en ese período, como resultado de esta labor, el policlínico llegó a tener la fama de ser el más limpio en el territorio cienfueguero. Se le veía tanto en la limpieza de la calles, como en las actividades agrícolas, siempre comprometida socialmente con el trabajo. Por su situación de salud su jefe inmediato superior le prohibió participar en las rudas tareas voluntarias, “pero pidió que la dejaran ir para repartir agua a sus compañeros, quienes la querían mucho y siempre, en los ratos libres de descanso, le pedían que contara las historias de sus antepasados, ya que era hija y nieta de esclavos.” (Terry, 2011).

Su familia, revolucionaria y consagrada, no frenaba su espíritu de trabajo, todo lo contrario, con respeto la ayudaban en los quehaceres hogareños para que ella pudiera realizarse, era este el resultado de la propia formación que de ella habían recibido. Muchas veces después de concluir la jornada laboral, e incluso los fines de semana, continuaba en el trabajo haciendo tareas que facilitaran el buen servicio a la población, por lo que llegó a acumular 500 horas de trabajo voluntario en un breve tiempo, motivo por el que se le distinguió con el certificado de Trabajador Comunista

en el año 1964. Fue también acreedora por esas mismas razones del Bono Domingo Rojo por el 71 Aniversario de la Revolución de Octubre y el 50 Aniversario de la CTC. Como se puede apreciar María Eugenia fue merecedora del reconocimiento social e institucional que se multiplicaban en un notorio prestigio personal en su entorno local. En tal sentido el colectivo de trabajadores y la administración del centro donde laboraba, en reconocimiento a su trabajo le otorgó otras distinciones, además de las mencionadas anteriormente, entre las que pueden citarse la condición de Trabajador de Vanguardia en su profesión, Oficios auxiliares de Higiene e Epidemiología del Policlínico, en 1964. Fue reconocida además como Trabajadora Vanguardia del centro, certificado que le fue entregado en reunión sindical el 28 de Octubre de 1964, en conmemoración a la desaparición física de Camilo Cienfuegos (Ver Anexo 3).

En su trabajo Ñeña era una mujer organizada y comprometida, desinteresada, amable en sus relaciones interpersonales, la satisfacía “el goce de ver una sociedad nueva donde todos tuvieran los mismos derechos y oportunidades, ver crecer a su familia saludable, a sus nietos que nacían en esa década bajo la protección y seguridad del personal calificado”. Todo este ambiente de solidaridad la motivaba cada vez más, y expresaba que entre todos, con el esfuerzo y la consagración de todo el personal que allí laboraba, era necesario lograr un mejor servicio para la gente (Terry, 2011).

En los primeros años de la década del sesenta, a pesar de que no ocupaba cargos directivos, su influencia fue distintiva en la organización sindical, asumiendo una posición de activista, ella chequeaba el pago de la cotización mensual, lograba incluso el pago por adelantado de los cotizantes, y con su carácter jovial hacía que personas apáticas se comprometieran, se sindicalizaran y cotizaran. Para ellos Ñeña era un líder natural y la seguían. Se relacionaba con todos con el mismo espíritu que prevaleció en su núcleo familiar, afectuosa y cariñosamente, sus compañeros de trabajo veían en su figura una madre, sentimiento evidente en los testimonios de los entrevistados. Sentía además una genuina y sincera preocupación por los que la rodeaban, tanto en lo que se refiere a sus problemas de trabajo como a las dificultades personales, ayudaba en todo lo que podía y entendía esa ayuda como un deber revolucionario: “Ñeña es ejemplo evidente de la constante preocupación por

los compañeros de trabajo, era la primera en acudir cuando alguno de ellos estaba enfermo o con algún problema familiar, exigía a la administración, a la organización sindical y hasta al propio partido que lo cumplieran así, su humanismo y sentido del compañerismo eran característicos, consideraba que de eso dependía todo lo demás, que al trabajador había que exigirle, pero también los organismos políticos y de masas tenían obligaciones con ellos, ¡en eso no había quien le quitara el uno!" (Reyes, 2011).

Su sentido de pertenencia y responsabilidad ante el trabajo no le permitía dejar que por ningún motivo se afectara el servicio a la población. Cuando por cualquier razón algún trabajador o trabajadora llevaba sus hijos al centro, ella se encargaba de cuidarlos y en muchas ocasiones llevaba a los niños para su casa, para ella eso formaba parte del trabajo y de sus obligaciones. Por aquel entonces prestaba servicios en el Policlínico un médico, el oftalmólogo Rodolfo Hernández, que permanentemente la colmaba de elogios, manifestándole su cariño porque ¡era una mujer increíble! (Terry, 2011).

Felipe Reyes Bazán recuerda una anécdota simpática: "En el policlínico se hacía diariamente café, cualquiera lo hacía, y algunas veces no con mucha calidad, bien aguado a veces, sin embargo cuando lo colaba Ñeña con esa misma "borra", salía un café puro y sabroso, y todos decían ¿es el café o es la persona? De ahí que un médico apellidado Espinosa llegó a apodarla "la reina del café" (Reyes, 2011).

Ñeña, quien asistió a la escuela pública hasta cuarto grado, estaba consciente de su bajo nivel escolar, por eso se propuso superarse en la primera oportunidad que se presentara y aportando su ejemplo personal fue pionera entre las mujeres incorporadas a las aulas de la Educación Obrero- Campesina, donde, con todo su esfuerzo de mujer adulta, logró vencer el sexto grado el 15 de diciembre de 1967.

Este empeño de María Eugenia estuvo avalado por la organización de la que fue fundadora y que constituyó para ella un espacio de participación por excelencia desde el cual María Eugenia Sola Soa irradió a las diversas esferas de la sociedad abreuense.

En la Federación de Mujeres Cubanas Ñeña ocupó diferentes responsabilidades, desde la dirección de la delegación de base número 1 de nuestro municipio, hasta la

atención a la producción en el territorio. Su papel en la captación de las mujeres para integrar las filas de la organización fue decisivo, no tanto por el ejercicio de sus responsabilidades sino por su carisma y capacidad de liderazgo dentro de la localidad. Las nuevas federadas participaban y cotizaban puntualmente demostrando su sentido de pertenencia a la organización. Para lograr cobrar la cotización, en horas de la tarde después de hacer los quehaceres de la casa, Ñeña se iba acompañada de su bastón a visitar a las federadas, así actuaba también cuando había algún enfermo en el barrio, lo que le ganó la gran amistad y la confianza de las mujeres, que veían en ella una amiga. Años después, cuando ya no pudo caminar por la enfermedad, creó una especie de activistas de cotización y enviaba a sus nietas de, 9, 10 y 11 años a las casas de las federadas, de esa forma las incorporó desde muy pequeñas a las actividades sociales y logró introducir a su propia familia en el trabajo de activismo y en otras tareas de la organización.

María Eugenia impulsaba la participación de las mujeres en trabajos voluntarios, en la recogida de algodón, tomate, papas, etc. Varias veces se fue al Escambray a la recogida de café. En las movilizaciones hacia la agricultura, siempre estuvo en primera fila, pero además lograba arrastrar con ella a jóvenes, amas de casas, alumnas de la Escuela Secundaria Básica a las que dirigía en esa faena, a este grupo las hacía llamar "su banda", y siempre trabajaban juntas, denotando la afinidad que tenía con las jóvenes.

En momentos en que la incorporación de la mujer a la vida laboral era uno de los objetivos de la FMC, Ñeña realizó un importante papel y una labor persuasiva y sistemática de mérito, predicando con su ejemplo logró incorporar a un gran número de féminas a la vida laboral en el municipio.

Cuando la creación de los Círculos Infantiles, tomó aquella tarea con tanto entusiasmo que creó un taller de corte y costura en su propia casa, para confeccionar y vender ropas con el fin de recaudar fondos para estas instituciones.

Aprovechando sus vínculos laborales con Salud Pública, al llamado de la Federación, estuvo entre las primeras en sumarse a la Cruz Roja en la localidad. Ella misma fue donante voluntaria de sangre y abanderada en esa noble y humana tarea.

Al inicio de la Campaña de Alfabetización, en su casa se albergaron maestros voluntarios, y convocó a dos de sus hijas menores, Julia y Asela, para que se incorporaran como alfabetizadoras, misión que cumplieron respectivamente, una en la zona de Cartagena, donde existía una situación peligrosa por la presencia de contrarrevolucionarios armados, y la otra en la lejana región oriental. Así mismo Ñeña logró la aprobación de numerosas familias que acogieron a los alfabetizadores en sus viviendas.

Ante el peligro que representó la invasión mercenaria esta mujer fue una de las que solicitó ir al frente combativo, solicitud que le fue denegada y entonces, junto a la compañera Geraldina Caro, se colocó al frente de la cocina que en Abreus se organizó para enviar los alimentos a los combatientes.

Realizando un activo trabajo comunitario desde la FMC, Ñeña visitaba las familias que tenían una situación económica difícil y daba tratamiento a los jóvenes con problemas de conducta, ganándose el respeto de la gente que la dejaba penetrar en sus problemas más íntimos, sabiendo que ella siempre aportaba soluciones. Organizaba a nivel de barrio las brigadas sanitarias, seleccionando a las compañeras que tenían aptitud para conformarlas. Con relación a esto Rogelina Terry plantea que sin Ñeña hubiera sido imposible el cumplimiento de muchas tareas de saneamiento local. Con ayuda de las brigadas sanitarias sumaba al pueblo a los trabajos de embellecimiento de la cuadra y el barrio, siempre su delegación se llevaba el primer o segundo lugar en la emulación. En un lugar donde había un basurero Ñeña hizo un jardín, a la misma entrada de la barriada donde vivía, otrora insalubre. Ayudaba en el mantenimiento del parquecito, pequeño espacio de recreación infantil, que como bien decía era el espejo del barrio. Su fortaleza y versatilidad para trabajar y ser útil eran increíbles.

Ella fue una de las mujeres abreuenses participantes en el Primer Congreso de la FMC en 1972, al respecto Elia Marcheco, otra de las delegadas, manifiesta que Ñeña se sentía visiblemente emocionada ante la presencia de los dirigentes de la revolución que se encontraban allí, a quienes veía por vez primera. También estuvo presente en el Tercer Congreso celebrado en el teatro "Karl Marx" del 5 de marzo al día 8 del año 1980. De ambos eventos regresó más estimulada y comprometida. Por

su entrega, ejemplaridad, consagración revolucionaria cabal, fue merecedora de diversos reconocimientos dentro de la organización, entre ellos se le otorgó el Bono Buen Cotizante Mambí en 1968, el Certificado FAR- FMC por su vinculación a las actividades de la defensa, el Certificado por la labor destacada en los XXX años de la organización en 1990, Certificado por su participación en la VI Zafra del pueblo. Además recibió la Medalla 23 de Agosto de la FMC, así como las Medallas por los 5 y 10 años de la FMC y la Distinción 23 de Agosto en 1988. Participó como invitada a la Asamblea de Balance, Renovación y/o Ratificación de Mandatos en 1979 así como en el gran concierto festivo de las 15 000 mujeres federadas efectuado el día 9 de diciembre de 1966 en el Stadium Sandino en Villa Clara (Ver Anexo 4).

Como muestra de su iniciativa revolucionaria, Ñeña fundó en su propia casa el primer CDR de la localidad, llamado “Antonio Maceo”, asumiendo la secretaría general del mismo. Con mucha inteligencia supo unir coherentemente el trabajo de las dos organizaciones de masas de mayor impacto en el municipio, FMC y CDR. Saber inspirar confianza y mantener el respeto personal ante la sociedad le facilitó el desarrollo de tareas educativas, principalmente entre los jóvenes, tanto mujeres como hombres, actitud que era retribuida, como ella misma decía, cada vez que veía a uno de aquellos muchachos portando su carné de la UJC, cumpliendo con su Servicio Militar, o cuando simplemente llegaban con un estímulo por la labor realizada. Ñeña consideró su mayor recompensa en este sentido aquella recibida de manos de un joven internacionalista, al cual vio crecer y desarrollarse en diferentes etapas de su vida como revolucionario, Ramón Herrera, quien al llegar de la misión internacionalista que honrosamente cumplió en tierras angolanas le regaló un cuadro del Presidente Agostino Neto, momento que la sorprendió y la emocionó mucho. Posteriormente mandó a ponerle un marco a la fotografía y la colocó en el comedor de su casa, junto a la mesa donde todas las tardes se sentaba a leer y escribir “sus papeles de la FMC y los CDR”, lugar donde permaneció por mucho tiempo hasta que lo obsequió a su nieta.

Reconocer y dar crédito a aquellos que lo merecieran, consideraba María Eugenia que los comprometía a seguir esforzándose, por eso en el barrio propiciaba frecuentemente el reconocimiento social mediante diversas actividades. Así

contribuyó a la formación y estímulo de obreros calificados, técnicos, profesionales, jóvenes internacionalistas y dirigentes.

Las donaciones voluntarias de sangre, el cumplimiento de la guardia cederista, la recaudación de materias primas, los aportes al Festival de la Juventud y los Estudiantes celebrado en 1978, sus aportes personales a la zafra azucarera, su entrega a la constitución de los Círculos Infantiles, su ejemplaridad y constante batallar en las tareas de la organización cederista hicieron a María Eugenia merecedora de diversos estímulos, nacionales, provinciales y municipales (Ver Anexo 5).

Durante la Emulación Cederista III Congreso del Partido en el año 1985, el CDR “Antonio Maceo” dirigido por Ñeña obtuvo el certificado otorgado por la Dirección Provincial. Su familia, seguidora de su continuo batallar, fue distinguida como Familia Destacada en 1975 y 1985 por la Dirección Provincial de la organización. Ñeña en particular recibió el Certificado de cederista destacada en el año 1975 y el “Sello conmemorativo 20 años de Vigilancia Revolucionaria” en 1982, firmado por el Comandante de la Revolución Ramiro Valdés Menéndez en aquel entonces Ministro del Interior. Fue invitada por dos ocasiones a la tribuna que presidió el acto por la fundación de los CDR, donde estuvo junto al líder histórico de la revolución cubana, Fidel Castro, por quien llegó a sentir verdadera devoción.

De manera consecutiva durante 18 años mantuvo la condición de Cederista Destacada a nivel Provincial entre 1960 y 1978 y participó en el III Congreso de los CDR. Recibió el sello de “Buen Cotizante Mambí”, de mayo a diciembre de 1978.

Participó también en la Asamblea Provincial de Balance Renovación y Ratificación de Mandatos de los CDR, invitación que es conservada con mucho celo por la familia, junto a otros documentos que forman parte del caudal atesorado por Ñeña durante su vida, donde también se hallan credenciales, programas de diferentes actividades y congresos en los que participó, reconocimientos de las diferentes organizaciones, carné de las mismas, monogramas, todos evidencias y recuerdos de una vida de integración y participación plena consagrada a los servicios sociales, políticos y culturales de su comunidad. Particular interés denotan las hojas de la guásima donde fue ahorcado Alberto Delgado Delgado, “El hombre de Maisinicú”, recogidas en el

lugar de los hechos visitado por Ñeña antes de partir al Primer Congreso de la FMC, el 27 de octubre de 1962, junto a otras compañeras del municipio y la provincia. Esto confirma su espíritu patriótico y demuestra lo que significaba para ella la huella dejada por hombres y mujeres que se consagraron a la Revolución, hasta el punto de ofrendar sus vidas.

Su experiencia vital en el seno de una sociedad injusta y sin posibilidades para los sectores más pobres de la población, a la vista de las transformaciones a favor de las capas desposeídas de la cual formaba parte, contribuyó a la radicalización de sus ideas políticas y posibilitó un acercamiento a la ideología revolucionaria. Afirmaba siempre que “a la revolución había que echarla para adelante” porque era la única posibilidad que tenían los pobres de llevar una vida decente. Cuando había alguien rezagado recordaba que en el tiempo de la esclavitud los pobres negros trabajaban muchas horas a cambio de nada, sin el mínimo de condiciones, sin recibir un centavo, tratados como animales, y ahora cuando la revolución había dado tantas posibilidades al pueblo, había que trabajar para mantenerla, y seguía comparando las condiciones sociales antes del triunfo revolucionario y después del mismo para demostrar las ventajas del nuevo sistema social (Terry, 2011).

De esta manera Ñeña, sin proponérselo abiertamente, hacía trabajo político-ideológico, creaba conciencia hombre a hombre y mujer a mujer, formaba nuevos valores y sentido de responsabilidad ante la sociedad, actuando como motor impulsor en su radio de acción, con la sabiduría del diálogo como su principal herramienta política, priorizando a los más jóvenes, y sin excluir a nadie.

El 5 de diciembre de 1962, ingresó formalmente a las filas del Partido Comunista de Cuba dejando clara su filiación política con esta acción voluntaria. El carné que la acreditaba como tal, con el número 18232 la acompañó siempre desde ese día. Años después, en 1975, fue invitada al Primer Congreso de ese partido, en cuyas filas militó hasta su muerte.

De su actitud como militante y su consagración a la organización dan muestra su selección como delegada a la Primera Asamblea de Balance del PCC municipal, como invitada del INDER a la Asamblea Municipal de la propia organización

efectuada el 23 de abril de 1983. Participó en otras Asambleas del PCC Provincial, y en significativos momentos de la vida partidista.

La profundización de su pensamiento ideológico a favor de la revolución la llevó a plantear que si llegaba la hora y tenía que portar un arma para defenderla lo haría sin vacilar (Sarduy, 2011). Así formó parte del primer grupo de fundadores de las Milicias Nacionales Revolucionarias (MNR), en la compañía de tiradoras, cumpliendo con todas las misiones que emanaban de la organización, no exentas de peligro, entre ellas la guardia miliciana, con lo que demostró su capacidad de morir si era necesario para defender toda la justicia conquistada. Ello la hizo acreedora del Certificado por su actitud destacada en la defensa a través de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y la Federación de Mujeres Cubanas (Ver Anexo 6). “Para ella, compañera de todas las batallas de la Revolución, portar el uniforme de las Milicias era algo simbólico, lo llevaba con un orgullo que se notaba por encima del mismo, así la veíamos en todas las tareas acompañada de su bastón, el cual se convirtió en su amigo inseparable (Sarduy, 2011).

Es preciso destacar que pese al gran número de obligaciones laborales y sociales que asumió a lo largo de su vida Ñeña jamás descuidó la educación y formación de su familia, se preocupaba por los resultados académicos obtenidos en los estudios de hijos y nietos, por su vida dentro de las organizaciones pioneriles y juveniles, por su actitud ante el trabajo y sus relaciones humanas, era una madre activa y colaboradora, por lo que fue acreedora del Certificado “Padre Ejemplar en la Educación” en varias oportunidades. Sus hijos y nietos la recuerdan, cariñosa y exigente, una mujer que en el ámbito familiar fue consecuente con una ética que defendía en la vida pública.

De otra parte en el ámbito social local su figura se hizo emblemática. No pocas veces la propia prensa de la época prestó atención a esta anciana, a la que calificaron de “memoria viva de Abreus” (Ver Anexo 7). En ella se materializaron factores socioculturales como la participación, la motivación, el liderazgo, que devinieron condicionantes de la percepción cultural de hombres y mujeres, de su arraigo, estado de ánimo y actitudes hacia las nuevas metas, objetivos, proyectos y transformaciones.

Desde su acción consciente en diversos escenarios en la que predominaron rasgos de difusión y participación, Ñeña realizó una práctica socioeconómica y política, que creó cultura a través de la conformación de un paradigma de valores, intereses y tradiciones.

En 1971 se jubiló, pero no perdió los vínculos que la ataban a su centro de trabajo en el cual su relevo fue Delia, una de las hijas mayores, quien comenzó a trabajar allí en el año 1972. Para los compañeros de trabajo la figura de Ñeña fue insustituible, no hubo nadie como ella, ni en el plano personal ni laboral, como atestiguan los testimonios recogidos.

A partir de la década del noventa su estado de salud no le permitía realizar un número de actividades a las que estaba acostumbrada, el propio núcleo en el que militaba le prohibió asistir a los trabajos voluntarios y a las tareas más rudas, de mayor esfuerzo físico y mental. Cuando se le comunicó que quedaba exonerada de realizar la guardia partidista que se hacía periódicamente, Ñeña manifestó: "Si no me dejan hacerla dentro del partido, la hago en el portal" (Reyes, 2011). Y continuó cumpliendo con las guardias, auxiliada por su bastón, en compañía de un inseparable libro bajo el brazo, porque se había convertido en una asidua lectora.

Al pasar a la jubilación rechazó la propuesta de retirarse del Partido y de sus actividades, por razones de enfermedad, y por el contrario, para viabilizar su participación ofreció la casa donde vivía para efectuar las reuniones partidistas y desde el sillón de ruedas siguió aportando sus ideas y su claro ingenio. Ya para aquellos años era una anciana afable rodeada del cariño y las atenciones de familiares y vecinos que todavía se asombraban al escuchar la lúcida historia de su vida que a ella tanto le gustaba contar (Ver Anexo 8).

Ñeña alcanzó a vivir los primeros años del siglo XXI. Su fallecimiento, ocurrido en el año 2005, fue el fin natural de una centuria de existencia, y como dijera el revolucionario abreuense Felipe Reyes en la despedida de duelo donde el pueblo que la admiraba le rindió homenaje póstumo, la muerte no se hizo realidad ante la magnífica obra de aquella vida.

Conclusiones

El análisis e interpretación de los resultados obtenidos a partir de los instrumentos utilizados permitió arribar a conclusiones que respondan a los objetivos definidos en el diseño de investigación, y que a continuación se enumeran:

1. Durante el período de 1960 a 1990 en Abreus se producen importantes transformaciones económicas, políticas y sociales que sientan las bases para el establecimiento y desarrollo de una sociedad de nuevo tipo, cuyos beneficios fueron palpables en el desarrollo sociocultural de la localidad.
2. La Federación de Mujeres Cubanas marcó pautas con su accionar y contribuyó al avance del territorio en todas las esferas, en particular en el ámbito social y cultural.
3. María Eugenia Sola Soa realizó importantes aportes al desarrollo sociocultural del municipio Abreus entre 1960 y 1990 que la convierten en una personalidad destacada.

Recomendaciones

1. Socializar la presente investigación para que tanto a nivel local como nacional se conozca la vida y obra de María Eugenia Sola Soa.
2. Continuar el estudio sobre mujeres destacadas en la historia de la localidad para determinar la contribución femenina al desarrollo local, con énfasis en su dimensión sociocultural.
3. Vincular la Federación de Mujeres Cubanas en el municipio Abreus a la labor de promoción y divulgación de los estudios e investigaciones en torno a la historia de las mujeres y su impronta social y cultural en la localidad.

Bibliografía

Acea Gobel, Xiomara (2011). Entrevista realizada por, Juana María Acea Terry.

Acebo, Meireles. (1991). Apuntes para una metodología de la enseñanza de la historia local en su vinculación con la historia patria. La Habana.

Aguiar González, Caridad. (2011). Entrevista realizada por, Juana María Acea.

Alfonso, Yanet y Tarrío, Kirya. (2008). Los Estudios de género en la Investigación social: una visión desde la perspectiva sociocultural. En Estudios de género Mireya Baute Editorial UNIVERSO SUR Cienfuegos, CUBA.

Basail Rodríguez, Alain. (n.d.). Sociología de la Cultura. .La Habana: Félix Varela.

Baute, Mireya (n.d.). Los Estudios de género en la Investigación social: una visión desde la perspectiva sociocultural. Cienfuegos, CUBA.: UNIVERSO SUR.

Bloch, Marc. (1971). Apología de la Historia. La Habana: Ciencias Sociales.

Burguiere, André. (n.d.). La antropología histórica. La Habana: Imagen Contemporánea,

Cabrera, Yeleiny. (n.d.). La impronta de Florentino Morales en la localidad de Abreus durante 1930 y 1933 “. Cienfuegos.

Castro, Fidel. (2010). Mujeres y revolución. La Habana: de la Mujer.

Centro de investigación y desarrollo de la cultura cubana Juan Marinello. (1998). desarrollo de la cultura cubana. La Habana.

Colectivo Autores. (2011). Síntesis histórica provincial. La Habana: Historia.

Colectivo Autores. (1998). Historia local de Abreus.

Correa Terry, María A. (2011). Entrevista realizada por Juana María Acea Terry.

Chávez, Cabrera. (2010). Leopoldo Beltrán su papel en la tradición de la Rumba de cajón como expresión del patrimonio inmaterial. Cienfuegos.

Federación de Mujeres Cubanas. (1986.) Estatutos de la FMC. La Habana: Política.

Federación de Mujeres Cubanas. (1990). Algunos aspectos de la lucha ideológica. Papel de la mujer. La Habana: Política.

Figuera, L. (2007). Movimiento Estudiantil en Cienfuegos entre 1952 y 1959 a través de un Relato de Vida. Cienfuegos:

González, Oliver, Cecilia Elisa. (2011). Entrevista realizada por, Juana María Acea

Gómez, Margarita y Aldama del Pino, Miguel A. (1999). La Utilización de las Biografías en la Enseñanza de la Historia". Matanzas.

Guadarrama, Pablo. (1990). Lo universal y lo específico en la cultura. La Habana: Ciencias Sociales.

Informe Comisión Mundial Cultura desarrollo. UNESCO. (n.d.).

Leiva Moreira, Emma (2011). Entrevista realizada por, Juana María Acea Terry.

Malberti, Susana. (2004). Un problema: la relación Historia Regional-Región Histórica (2º ed.). Cuba.

Marcheco, Elia (2011).) Entrevista realizada por, Juana María Acea Terry.

Martínez Casanova, Manuel. (n.d.). Los estudios socioculturales, retos y perspectivas, Cienfuegos.

Marx, Carlos y F. Engels. (n.d.). Obras Escogidas en tres tomos (Vol. 2). Moscú: Progreso.

Medina Hernández, Odalys. (2005). Las prácticas socioculturales en el sistema de relaciones espacio-vivienda en la comunidad del Perché. Cienfuegos.

Partido Comunista de Cuba. (1982). Selección de documentos del I y II Congresos del PCC.

PCC Provincial. (2004). Grupo de discusión de historiadores locales del PCC

Provincial de Cienfuegos. Cienfuegos.

Pérez Rivero, Pedro. (2010). Potencialidades en la promoción del arte y sus creadores. En Promoción cultural. Una nueva mirada. Ciudad de La Habana.

Plasencia, Aleida. (1979): Método y metódica históricos.

Pozo Llorente, M. Teresa. (2003). La recogida de información mediante técnicas biográfico narrativas: las historias de vida en investigación socioeducativa y ambiental", La Habana.

Quintana Cordero, Ilbis. (n.d.). Las maestras en la educación en Abreus: Contribución para hacerlas visibles. (1902-1958).

Reyes Bazán, Felipe (2011, Octubre). Entrevista realizada por Juana María Acea Terry.

Rodríguez, Gregorio, Gil, Javier, García, Eduardo. (2004). Metodología de la investigación cualitativa. La Habana: Félix Varela.

Sarduy Guerra, Luz. (2011). Entrevista realizada por, Juana María Acea Terry.

Terry Rodríguez, Rogelina (2011). Entrevista realizada por Juana María Acea Terry.

Terry Sola, José A (2011). Entrevista realizada por Juana María Acea Terry.

Rovira, Violeta. (2001). El período neocolonial en Cienfuegos. Cienfuegos,

Sarduy Guerra, Luz. (2011). Entrevista realizada por Juana María Acea Terry.

Saura Suárez, Jesús. (2010). José Saura Milán, una expresión de la historia de la música en Cienfuegos. Un estudio de caso. Cienfuegos.

Soler Marchán, Salvador David. (2010). La perspectiva sociocultural. Un acercamiento epistemológico en la carrera de Estudios Socioculturales", Ciclo de conferencias del Diplomado Políticas Culturales y Perspectiva Sociocultural, Cienfuegos.

Soler Marchán, Salvador David. (2008). La inserción de la industria cultural en la cultura y el desarrollo de los pueblos. El patrimonio cultural.

Taylor, S. J., Bogdan, R. (2003). Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación .Barcelona: Paidós

Terre Morell, Claribel. (1986). Ñeña y sus recuerdos.

Terry García, Rogelina. (2011, Noviembre 26). Entrevista realizada por Juana María Acea Terry.

Torres Cuevas, Eduardo. (2002). La historia y el oficio del historiador. La Habana: Imagen Contemporánea.

UNESCO. (1990). Algunos aspectos de la lucha ideológica. Papel de la mujer. .La Habana: Política.

Urrutia Torres, Lourdes, González Olnedo, Graciela. (2003). Metodología, Métodos y Técnicas de la Investigación Social (Vol. 3). La Habana: Félix Varela.

Vega Cantor, Renán. (n.d.). Teoría marxista de la Historia, en: <http://www.herramienta.com.ar/vari0s/4/4-8.html>.

Vizcaíno, González. (1997). Entre Mitos y Realidades, Región y localidad. Boletín de estudios regionales y locales No 4. Ciudad de la Habana.

Anexo Nro. 1

Guía de Entrevista realizada a compañeros de trabajo y familiares de María Eugenia Sola Soa

Guía de la Entrevista # 1:

Lugar:

Fecha:

Hora:

Nombre del entrevistado:

Demanda: La carrera Estudios Socioculturales en la Filial Universitaria Municipal adscrita a la Universidad Carlos Rafael Rodríguez de Cienfuegos, tiene entre sus líneas de investigación la realización de estudios acerca de personalidades destacadas dentro del ámbito nacional, regional y local. La figura de María Eugenia Sola Soa, por su labor distinguida dentro de la localidad en el período de 1960 a 1990, en particular vinculada a la Federación de Mujeres Cubanas en el territorio, tiene gran importancia y trascendencia en la historia local, regional y nacional. Es por ello que acudimos a su colaboración para desde sus criterios y opiniones estudiar la impronta de esta personalidad y reconstruir su biografía.

Preguntas a Formular:

- 1-** ¿Cuándo conoció usted a María Eugenia Sola Soa? Cuéntenos lo que conoce acerca de su infancia.
- 2-** Caracterice el medio familiar en que se desarrolló esta personalidad durante su infancia y juventud.
- 3-** Explique las condiciones económicas, sociales y culturales que desde el contexto local y nacional influyeron a su modo de ver en los elementos antes señalados.
- 4-** ¿Cómo se proyectaba María Eugenia Sola Soa en el entorno familiar en las distintas etapas de su vida?
- 5-** ¿Qué características personales distinguieron a María Eugenia Sola Soa? Explique la importancia que usted atribuye a las mismas en la personalidad estudiada.

- 6-** Argumente las causas del rápido y profundo proceso de inserción de María Eugenia Sola Soa a las transformaciones impulsadas por la Revolución triunfante en enero de 1959.
- 7-** Narre los elementos que conozca acerca del desempeño laboral de María Eugenia.
- 8-** Exponga los escenarios en los que, a su juicio, esta figura femenina alcanzó su mayor protagonismo
- 9-** ¿En qué actividades desarrolladas por las organizaciones de masas, en particular la Federación de Mujeres Cubanas, participó la figura estudiada y qué opinión le merecen las mismas?
- 10-** ¿Considera usted destacada la participación de María Eugenia en la historia de la localidad?
- 11-** ¿Cuáles serían desde su punto de vista los aportes realizados por esta mujer al desarrollo social y cultural de la localidad?
- 12-** ¿Considera que las nuevas generaciones en Abreus conocen la vida de María Eugenia? ¿Cree usted que puedan encontrar en ella elementos de utilidad?
- 13-** Valore la importancia de esta figura y el legado transmitido a las distintas generaciones su familia.
- 14-** ¿Qué otra opinión o elemento quiere destacar acerca de la personalidad estudiada?

Anexo 2

Guía de Entrevista realizada a compañeras de la Federación de Mujeres Cubanas en Abreus.

Guía de la Entrevista # 2:

Lugar:

Fecha:

Hora:

Nombre del entrevistado:

Demanda: La carrera Estudios Socioculturales en la Filial Universitaria Municipal adscrita a la Universidad Carlos Rafael Rodríguez de Cienfuegos, tiene entre sus líneas de investigación la realización de estudios acerca de personalidades destacadas dentro del ámbito nacional, regional y local. La figura de María Eugenia Sola Soa, por su labor distinguida dentro de la localidad en el período de 1960 a 1990, en particular vinculada a la Federación de Mujeres Cubanas en el territorio, tiene gran importancia y trascendencia en la historia local, regional y nacional. Es por ello que acudimos a su colaboración para desde sus criterios y opiniones estudiar la impronta de esta personalidad y reconstruir su biografía.

Preguntas a formular:

- 1-** Relate los elementos que conozca acerca del surgimiento de la Federación de Mujeres Cubanas y su constitución en Abreus.
- 2-** ¿Considera usted que esta organización ha jugado un papel importante en el contexto local? Argumente.
- 3-** Con relación a la historia cultural y social de la localidad ¿cree usted que en el accionar de la Federación de Mujeres Cubanas existe una proyección destacada?
- 4-** Mencione figuras destacadas en el ámbito local vinculadas a esta organización de masas.
- 5-** ¿En qué actividades desarrolladas por la Federación de Mujeres Cubanas, se destacó la figura estudiada y qué opinión le merecen las mismas?

6- ¿Qué características personales tenía María Eugenia y cómo se expresaban en su labor como dirigente femenina?

7- ¿Considera usted que el trabajo realizado por María Eugenia Sola Soa desde esta organización fue más allá de la defensa de los intereses de las mujeres?

8- ¿Realizó María Eugenia aportes al desarrollo cultural y social de la localidad? Ejemplifique su consideración.

9- ¿Puede calificarse a esta figura como un paradigma de valores para las nuevas generaciones?

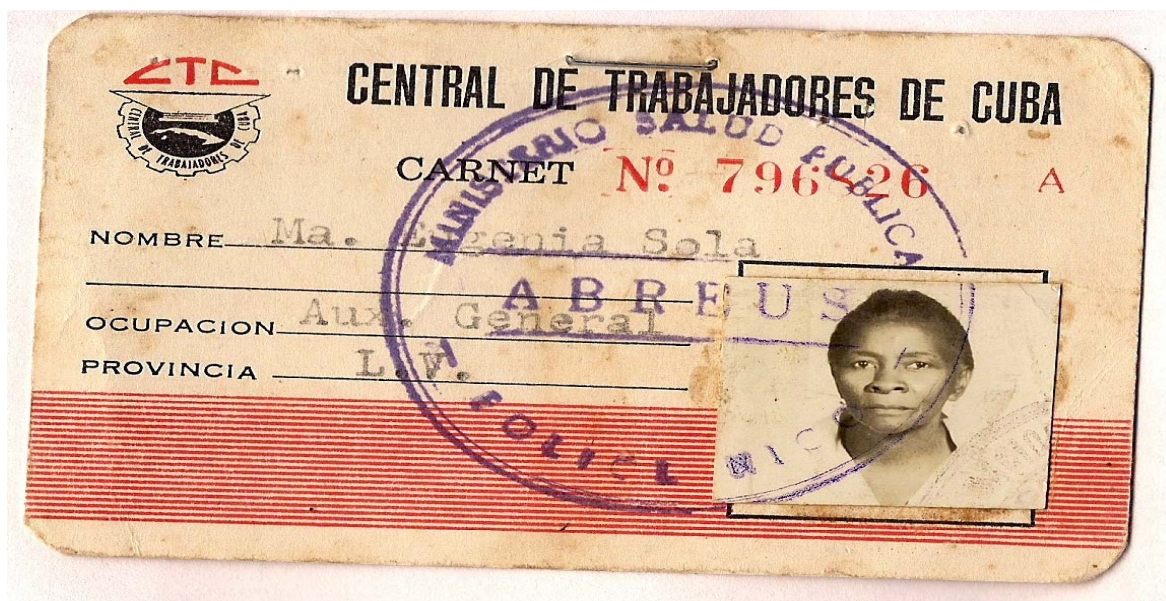
10- Considera usted que la labor realizada por María Eugenia Sola Soa es suficientemente conocida en el contexto abreuense?

11- ¿Qué actividades de divulgación y promoción realiza la FMC para contribuir al reconocimiento de María Eugenia Sola Soa como fundadora y protagonista dentro de la organización?

12- ¿Desea destacar alguna otra opinión o elemento que considere importante acerca de la personalidad estudiada?

Anexo Nro. 3

Reconocimientos laborales obtenidos por María Eugenia Sola Soa.



Emulación Socialista
en el
Ministerio de Salud Pública

La Unidad Politécnica e Higiene y Epidemiología
de la Regional o Empresa *Las Villas*
en su Asamblea de Emulación celebrada el día *2- VIII- 1 963*
ha seleccionado como **TRABAJADOR DE VANGUARDIA**
DE LA PROFESION *OFICIOS AUXILIARES*
al compañero: *Maria Eugenia Sola*
y en mérito a sus esfuerzos en la construcción de la Nueva Cuba Socialista, le
otorgamos el presente **DIPLOMA**

Felipe Reyes Bazán
Felipe Reyes Bazán

ADMINISTRACION

Delby García
Delby García

SECC. SINDICAL

Mes *Julio* Año *1 963*
Maria E. Sola
Maria E. Sola
Maria L. Sola

NUCLEO DEL PUR

Emulación Socialista

en el

Ministerio de Salud Pública

La Unidad Policlínico e Higiene y Epidemiología

de la Regional o Empresa Las Villas

en su Asamblea de Emulación celebrada el día 2-11-1963
ha seleccionado como

TRABAJADOR DE VANGUARDIA

al compañero: María Eugenia Sela

y en mérito a sus esfuerzos en la construcción de la Nueva Cuba Socialista, le
otorgamos el presente DIPLOMA

Mes AGOSTO Año 1963

Felipe Reyes
Felipe Reyes

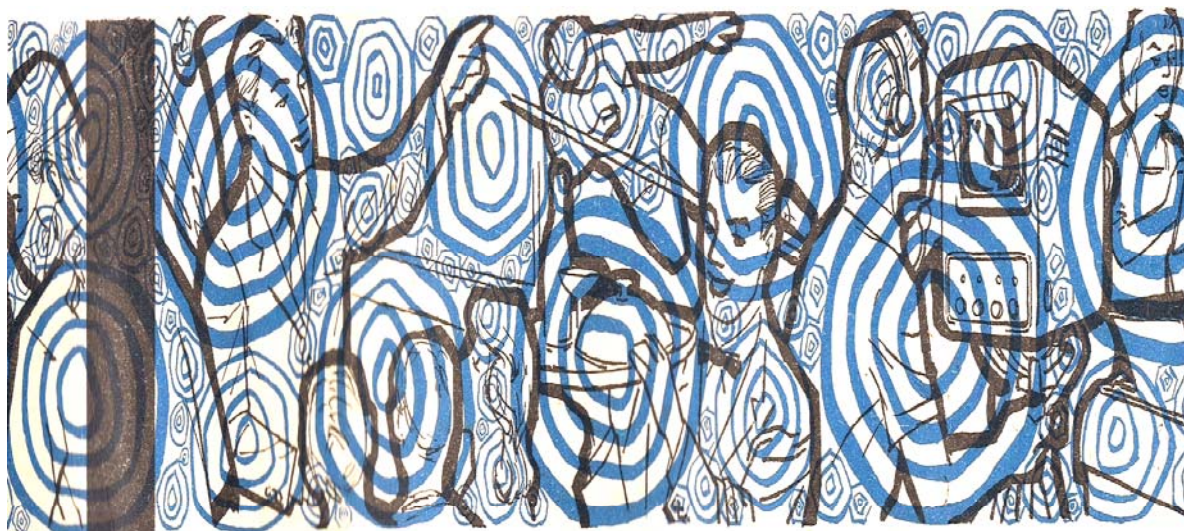
ADMINISTRACION

Delby García
Delby García

SECC. SINDICAL

María E. Sela
María E. Sela

NUCLEO DEL PURS



La Unidad Policlínico de Abreu
en su Asamblea de Producción celebrada el 28 octubre
correspondiente al trimestre tercero
ha seleccionado, como **TRABAJADOR DE VANGUARDIA**
AUXILIAR al compañero

Maria F. Sola

y en mérito a sus esfuerzos en la construcción de la **NUEVA**
SOCIEDAD SOCIALISTA, se le otorga el presente Diploma.

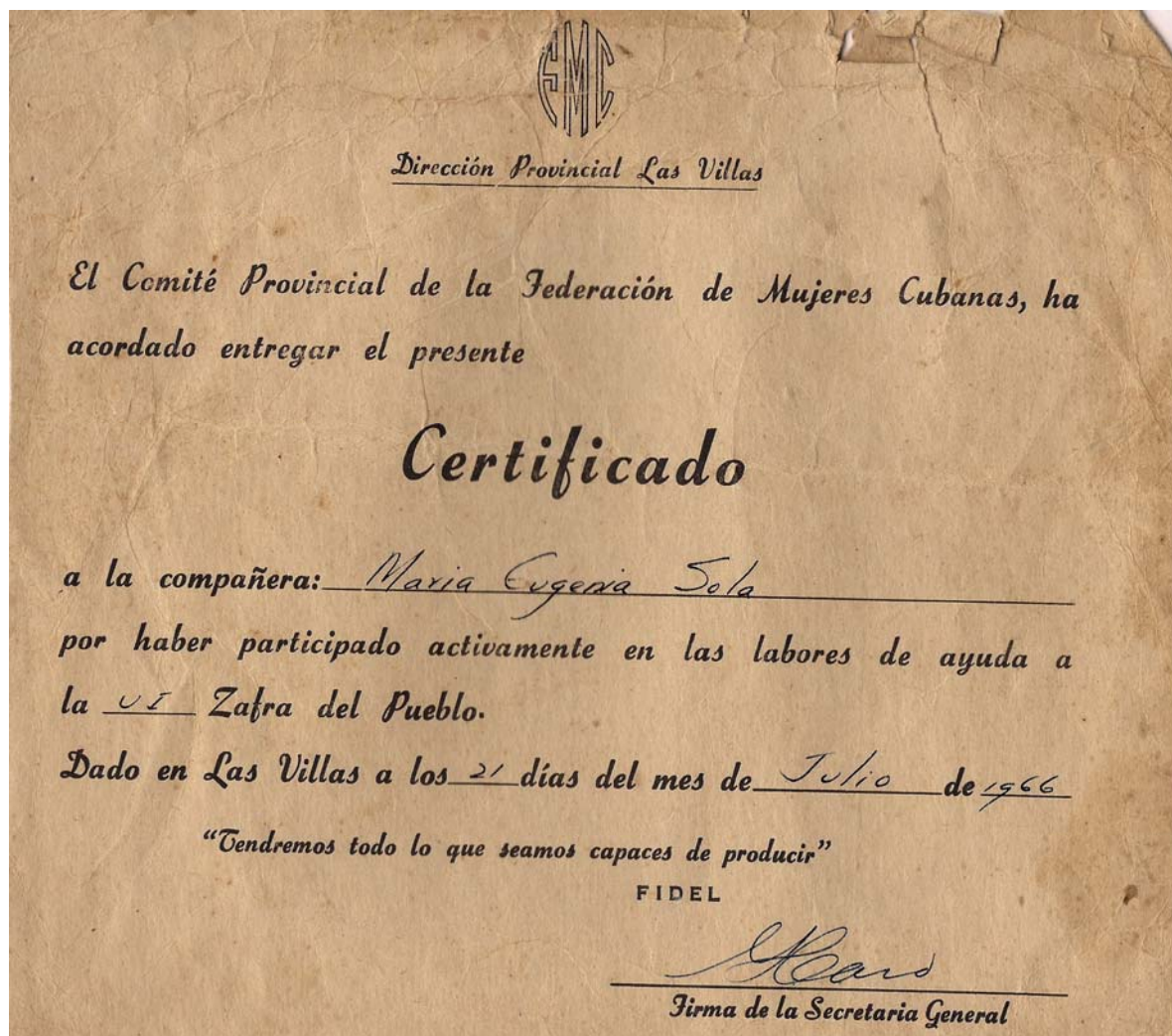
Maria F. Sola
NUCLEO DEL PURSC

[Signature]
ADMINISTRACIÓN

[Signature]
SECC. SINDICAL

Anexo Nro. 4

Evidencias del protagonismo alcanzado por María Eugenia Sola Soa en la Federación de Mujeres Cubanas.



FAR



FMC

CERTIFICADO

Se le otorga a:

Maria Eugenia Sola

por su actitud destacada
en la defensa, ejemplo para
la nueva generación

Sustituto del Ministro de las FAR
para las MT

Raúl Menéndez Tomashevich

Presidenta de la FMC

Wilma Espín Guillois



Primer Congreso Nacional de la "Federación de Mujeres Cubanas"

0388

CREDENCIAL

Delegada: Maria E. Sola

Ocupación: Empleada si Presidenta si

Delegación: Abreus Urbana X Rural

Regional: Abreus

Provincia: Las Villas

De Septiembre 27 al
no. de Octubre - 1962

Comisión de Credenciales.



DELEGADA

III CONGRESO F.M.C.
VILLA BARBOSA

Autopista del Mediodía - Municipio Playa

TARJETA DE HUESPED

Nombre MARIA E. SOLA S.O.A.

Edificio: 2 Piso: _____

Dormitorio: 12 Cama: 1542

Expedido por: Hilda Lora

00015

CREDENCIAL

III CONGRESO
FEDERACION
DE MUJERES
CUBANAS

EUGENTIA MARTA SOLA
COMP.

F.M.C. ABREUS.
ORGANISMO

COMISION ORGANIZACION

III CONGRESO
FEDERACION
DE MUJERES
CUBANAS

DELEGADA
1099

NOMBRE Maria E. Sola

PROVINCIA Cienfuegos

COMISION ORGANIZADORA

III CONGRESO
FEDERACION
DE MUJERES
CUBANAS

DELEGADA
1099

"FEDERACION DE MUJERES CUBANAS "

COMITE MUNICIPAL ABREUS

A:

M^{te} Eugenia Sols
Abreus

Compañera:

Invitada.

Se le comunica que está usted ~~citada~~ para el próximo sábado -
día 20-8-88 a las 8.00 P.M. en el local que ocupa el Museo Mu-
nicipal de la Localidad, donde le será impuesta la "Distin ción
23 de Agosto " como estímulo a su destacada labor en los Orga--
nismos de Base de nuestra Organización y en Saludo al XXVIII -
Aniversario de la F.M.C.

Por la importancia que reviste esta actividad es necesaria su
puntual asistencia.

En espera de su acostumbrada atención y puntualidad queda de -
usted;

Fraternalmente:

Omaira Beltrán Páramo
Secretaria General
F.M.C. Municipal
ABREUS



EN EL MUNICIPIO CERRO.

Los bloques 5A y 5B del Cerro aunaron sus esfuerzos para ofrecer un emotivo homenaje a 35 delegadas de la provincia de Cienfuegos que fueron recibidas por las federadas y los cederistas de la circunscripción con sentidas muestras de afecto y admiración.

En la actividad hicieron uso de la palabra las compañeras Elsa Valdés, secretaria general del bloque 5A y Marta Flores, ideológica de dicho bloque, quienes se refirieron a las tareas desplegadas con vista al Congreso.

Por su parte, la secretaria general de la FMC en Cienfuegos, Haydeé Villavicencio, agradeció en nombre de las cienfuegueras la magnífica atención que les están dispensando sus compañeras de la capital.

LAS PARTICIPANTES OPINAN:

Lina Sands, secretaria general del Bloque 5A: "Nos sentimos muy orgullosas de que nuestros bloques hayan sido designados para recibir a las delegadas. Hemos realizado una intensa labor para ofrecerles esta actividad."

Haydeé Villavicencio, secretaria general de la FMC en Cienfuegos: "Yo veo este Congreso desde dos ángulos importantes. Por un lado lo que representa para el fortalecimiento de nuestra organización. Por el otro, el contacto que propicia con las organizaciones de otros países, sobre todo del campo socialista cuyos logros siempre resultan un ejemplo para todas nosotras."

María Eugenia Sola, delegada de más edad (75 años): "Soy fundadora de la FMC y asistí al Primer Congreso de nuestra organización. Hoy me siento muy feliz y emocionada de participar en este grandioso evento."

Irma Rodríguez (20 años) y Rita Pérez (19 años): "Hace dos meses que fuimos electas delegadas y todavía nos dura la emoción."



*Síntesis Biográficas
Delegadas al
III Congreso*

*Federación de
Mujeres Cubanas*

Provincia Cienfuegos

DICIEMBRE
DE 1979
"AÑO 20 DE LA
VICTORIA"

NOMBRE Y APELLIDOS:
FECHA DE NACIMIENTO:
GRADO DE ESCOLARIDAD:
FECHA INGRESO FMC:
AFILIACIÓN:

María Eugenia Sola
8-1-05
6to. grado
1960
PCC 1962

SÍNTESIS BIOGRÁFICA

TRAYECTORIA EN LA DEFENSA
Pertenece a la DC desde 1960.

TRAYECTORIA POLÍTICA

Fue Sec. Gral. de Delegación, Sec. Organización en Delegación, Sec. Ideológica en Delegación.

Es federada III Congreso, abuela destacada, madre combatiente, medalla 10 Años FMC. Participó en el 1er. Congreso de la FMC.

Ha participado en distintas movilizaciones agrícolas como: siembra y limpieza de caña, recogida de café, papas, malangas, etc. Actualmente es jubilada.



Maria Eugenia



Rita Pérez



VAL

GLADYS ROSALES
BENITO



VAL

Norma



VAL

Amelia Suárez

Anexo Nro. 5

Resultados de la destacada labor de Ñeña en los Comité de Defensa de la Revolución.



**COMITES DE DEFENSA
DE LA REVOLUCION**

Marta Evacoria Solís
NOMBRE Y APELLIDOS

#2 Jose Maceo
CDR NO. NOMBRE DEL MARTIR DEL CDR

#1 Abreu
ZONA NO. MUNICIPIO

07905
PROVINCIA

Maria Eugenia Solís
FIRMA PRESIDENTE CDR

FIRMA

Se le otorga a:

Marta Evacoria Solís Solís

Por su revolucionaria
actitud y trabajo realizado

1975 Año del Primer Congreso



CERTIFICADO

DE TRABAJO COMUNISTA
SE LE OTORGA A

Maria E. Salas

POR HABER ACUMULADO 500 HORAS
DE TRABAJO VOLUNTARIO EN EL
AÑO 19

DIRECCION NACIONAL CDR





DISTINCION



FAMILIA DESTACADA

LA DIRECCION NACIONAL DE LOS COMITES DE DEFENSA
DE LA REVOLUCION TIENE EL HONOR DE OTORGARLE
A LA FAMILIA C. P. R. Jose Macon?

Maria E. Solas

ESTA DISTINCION ESPECIAL POR EL DESTACADO
TRABAJO REALIZADO EN EL AÑO DEL PRIMER CONGRESO.



DIRECCION NACIONAL DE LOS C.D.R.

Anexo Nro. 6

Aportes de María Eugenia a la defensa de la patria.





No. 11418

EL MINISTERIO DEL
INTERIOR DE LA REPUBLICA
DE CUBA

OTORGA A Alma Zala Sec

EL SELLO CONMEMORATIVO
"20 AÑOS DE LA VIGILANCIA
REVOLUCIONARIA"

POR LA ORDEN No. 38 DADA
EN CIUDAD HABANA, A

27 DE Septiembre DE 1982

RAMIRO VALDES MENENDEZ
Cmdte. de la Revolución
Ministro del Interior

REPUBLICA DE CUBA

MINISTERIO DEL INTERIOR

El Ministro del Interior ha otorgado a:
Ma. Eugenia Terry Sola

La "Distinción Por el Servicio en el
Ministerio del Interior" Por la Orden:

19 de Abril 1985

10 Años de Servicios:

CERTIFICO:

Anexo Nro.6

“Memoria viva de Abreus”, María Eugenia en la prensa.



y lloraba mucho porque los demás niños se reían de mí en la escuela; en el segundo grado abandoné las clases, porque me daba pena ir así y tenía que trabajar.

En 1921 conoció a su esposo, Toribio Otero. La situación económico-social del país sólo permitió a la familia trabajar en el carbón: a peseta el saco, a medio la lata. De sus recuerdos de la esclavitud, conocidos a través de sus padres y abuelos, tiene ideas algo dispersas: parecen confundirse las etapas, y las penas de antes y después de la esclavitud caminan por una misma vereda.

Me narra la historia de la esclava que fue azotada por su amo porque no le alcanzó el dinero para comprar la barriga de su hijo. Para azotar a las embarazadas, abrían un hueco en la tierra y así recibían el bocabajo. Esa gente era mala. Hubo una tal María —cuenta— que cuando enviudó tuvo que pedir limosna de casa en casa y nadie la ayudó... parece que esa mujer era más mala que "la tacher".

¿SE ABOLIO HACE CIENTOS AÑOS?

La abolición de la esclavitud —todos sabemos— no fue la resultante de la bonanza de las

metrópolis o de un proceso de humanización en la conciencia de los esclavistas, sino la consecuencia de luchas seculares de los propios esclavos y la realidad económica aplastante de que aquel régimen ya no podía satisfacer las necesidades de desarrollo de la sociedad, entre otros elementos.

Cuando Neña, y como ella muchas personas relatan su vida pasada, cabe preguntarse cuál fue la suerte corrida por ellos luego de la abolición de la esclavitud. Privaciones de toda índole, una vida dependiente en parte de la buena suerte, discriminación, inseguridad e ignorancia eran el común denominador para los cubanos. Hasta que triunfó la Revolución, en Cuba éramos esclavos sin "cuerro"; y los blancos pobres también, sintetiza Neña.

Son otros los problemas y otras las soluciones, pero aún

la humanidad se debate en largas luchas, incluida la de la supervivencia. Charlo largamente con esta mujer risueña de cabellos blancos, sobre algunos aspectos de la actual situación mundial y como despertando de un letargo me dice: Me gustaría ir a Angola. Yo le pediría a Fidel que me mandara, aunque a veces me pregunto qué pudiera hacer allí, tan vieja como estoy, pero por lo menos iría a contarles cosas bonitas como las que hacemos aquí con la Federación...

LA OTRA VIDA DE NEÑA

El triunfo de enero de 1959 la encuentra criando ocho hijos. Veintiséis años más tarde yo la encuentro en su casa, sonriente, quejosa de no poder hacer más, olvidando enseñarme sus medallas por XX años de vigilancia en los CDR, la 28 de septiembre y la Distinción de 23 de agosto, su certificado de sexto grado, su carné de militante del Partido, el orgullo de haber fundado el primer Comité bajo su techo, peleando con las piernas que se inflaman al caminar, dirigiendo la delegación de la FMC.

Así encuentro a Neña, así la vi y así quiero que ustedes la conozcan.



Margarita Carmona
Fotos: Mercedes Ramírez



LA VIEJA ÑEÑA QUIERE HABLARTE



Soy hija de esclavos y compartí el frío de un hogar negro con trece hermanos. Con los pies descalzos sobre la tierra, conocí de un pasado indeseable y desierto. Mi madre, lisiada desde los siete años, veía un futuro razonable para todos los seres humanos.

Este espacio es suyo, María Eugenia Sola... Ñeña, como le gusta que le llamen. Cuéntale a los jóvenes de esas cosas horribles que todavía hoy humedecen sus cansadas pupilas. Le aseguro que para muchos será una inolvidable lección de Historia de Cuba.

un motivo de afianzamiento de su nueva moral, la que bajó de la Sierra para quedarse siempre.

Con 75 años de edad, Ñeña es la delegada más vieja al III Congreso de la FMC por la provincia de Cienfuegos. Perteneció al bloque 1 (urbano), en el municipio Abreus y asistió al Primer Congreso de la Federación, celebrado a finales de 1962.

Arrastro el apellido de los dueños de mis padres, los propietarios del central Sola, en Cienaguilla.

De dicción clara y una memoria prodigiosa, la vieja delegada siempre tuvo el punto de apoyo de su esposo para criar a una prole de actuales revolucionarios. Las largas noches de insomnio a orillas de los hornos de carbón ocuparon parte de su vida en el campo.

Hay una anécdota que siempre me hace llorar. Cuando la recuerdo se me hace un nudo grande e insoportable en la garganta. Mi madre quedó lisiada cuando los esclavistas la llevaron al campo a trabajar —recuerda que te dije que tenía siete años. Ninguno la alertó del peligro de un árbol que derribaban. ¡Salvajes! Solamente otros esclavos se atrevieron a gritarle; pero, ya era muy tarde.

Retirada de Salud Pública, donde trabajó como empleada desde 1959, Ñeña cumplió recientemente 60 años de casada. Con la Revolución alcanzó su sexto grado y ostenta, con sencillo orgullo, su carné del Partido Comunista de Cuba.

Estas cosas de la esclavitud, que no distan mucho de las atrocidades de la etapa prerrevolucionaria, me recuerdan la Guerra Racial de 1913, en que machetearon a un tío mío y dejaron su cadáver a orillas del río Damují. Lo encontraron picoteado por las auras y la mitad del cuerpo dentro del agua. Yo tenía trece años y aquella escena siempre la mantengo fresca.

Cuando el ataque mercenario por Playa Girón, la otra carbonera se dedicó a cocinar para los hombres que



pusieron sus pechos como barreras al invasor. En su biografía se unen, además, cientos de jornadas de trabajo voluntario desde las filas de la Federación y del movimiento obrero.

Dentro de todo aquel ambiente de corrupción, racismo, explotación y asesinatos que antecedió a la Revolución del Moncada, tengo la imagen de hombres de vergüenza.

Fidel es punto y aparte. Yo quisiera tenerlo siempre aquí, a mi lado, para abrazarlo. Agarrarlo de una mano y no soltarlo nunca: son cosas de viejos. Este "mocho" de vida que me queda —te lo digo sin ningún tipo de falso patriotismo— lo doy por la salud de jóvenes capaces de hacer más por la Revolución.

(D. Amador Silva, foto: R. Toledo).



Sonriente como casi siempre, Neña, memoria viva de Abreús, nos despide en la puerta de su casa.

Negra del mundo en su sonrisa, que conserva a pesar de sus 81 años mientras sigue siendo la memoria viva de su natal Abreús.

Y en una casita comfortable rodeada de fotografías de hijos, nietos y con no sé cuántos recuerdos es mi señora Eugenia Sola permanece olvidada, mientras Neña rescoge una y otra vez en la mirada de los que pasan y comienzan a desgranar recuerdos como los granos de arroz que se cuecen en su cocina.

La memoria prodigiosa acompaña a esta mujer de piel negra y cabellos tan blancos que atesora bondad para todo el que llega hasta ella, que ha sufrido miserias y muertes, y sin embargo sonríe amplio.

Y es que Neña es un poco la abuela cariñosa, ésa que llama a todos muchachitas y muchachitos, hija o hijo, independientemente de la edad y el color de su piel y que conversa rápido y con humor mientras sus ojos, reflejo de lo que cuenta, se alegran o entristecen.

"Lo de contadora de cuentos como ustedes dicen quizás me venga de mi madre, que fue una negra que sabía mucho sin conocer de letras: de ella heredé mi alegría y mi odio a la injusticia.

"Porque deben saber que mi madre nació esclava y que cuatro de mis hermanos también, aunque yo nací libre, y cuentos de aquel tiempo los tengo aquí —mientras señala y sigue relatando. En mi familia hubo quienes sufrieron bocabajo y otros se quedaron lisados para toda la vida y nadie sabe cuántos sacrificios tuvieron

dueño les vendiera su libertad.

"Ahora se habla mucho de la esclavitud, por eso del centenario, y hay que pensar que hace 100 años que se abolió la esclavitud, pero cuánto no tuvieron que sufrir antes y después porque aquí no se abolió realmente en 1886 como cuenta la historia sino en 1959 con Fidel.

"Como iba, ahora uno habla de la esclavitud y el corazón se le encoge pero hay que ver todas las cosas que traía aquello: padres que nunca conocieron a sus hijos, familias que se perdieron para siempre. Yo puedo contar lo que me decía mi madre y el recuerdo de ella siempre me viene como la conocí, con una muleta arrastrando su cuerpo por toda la casa y criando a sus hijos, y esa sem invalidez se la dio la esclavitud porque ella era esclava del campo y tenía que trabajar huyendo una carreta con bueyes. Un buen día le dieron candela al campo donde ella estaba y el buey se asustó y ella corría pero la carreta le pasó por arriba; nunca más volvió a caminar bien y mucho tiempo después le sacaron una astilla de madera de la cabeza".

● MACEO NOS SALVO DE LA ESCLAVITUD

"Yo les conté que mi madre no sabía leer, por eso cuando yo aprendí, ella me pedía que le leyera libros sobre la Guerra de los 10 Años y una vez me dice: ¡Miren eso, si Maceo fue el que nos salvó a nosotros de la esclavitud! Y es que ella no fue al monte pero era patriota.

"Imagínense que un día habí unos guerrilleros cerca del inge

Anexo Nro. 8

Ancianidad de Ñeña, rodeada de sus seres queridos en el entorno familiar.



Anexo Nro. 9

Despedida de duelo leída por Felipe Reyes Bazán a la muerte de Ñeña, ocurrida el 28 de octubre de 2005 en Abreus.

Compañeros y compañeras

En la noche de ayer falleció María Eugenia Sola a la edad de 100 años, de familia humilde descendiente de esclavos africanos.

Quien conocía a Ñeña, cubana rayosa, mujer de mirada dulce, pero enérgica, que fuera dueña absoluta de su familia, su trabajo, ~~permanencia~~ poseedora de un alto sentido del deber.

Siempre dispuesta a dar lo mejor de sí, nunca desistió a realizar una tarea que se le asignara por difícil que fuera.

Hay quienes hacen en determinado momento un aporte valioso a la sociedad y que por diversas razones no vuelven a destacarse en el resto de su vida, lo que no le resta méritos a la contribución realizada. Otros en cambio son capaces de marchar a la vanguardia durante años, hasta que por uno u otro motivo el cansancio los vence, sin que por ello dejen de merecer el respeto y la consideración de todos, son los que acompañan un relevo tras otros a quienes ocupan la trincheira, hasta convertirse en bandera y guía de las nuevas generaciones, a este grupo reconocido y admirado por su pueblo pertenece "Ñeña".

Poco inculcaba a sus hijos los valores de justicia, el amor a la patria y a los héroes que habían luchado por la Independencia de Cuba.

Esos hijos y nietos hoy son hombres y mujeres de bien, siempre fieles a los principios en los que ella los educó y que han seguido su ejemplo y han constituido sus familias con los mismos principios y valores de salvaguardar las conquistas de la Revolución.

Militante del P.O.E., fundadora de la F.M.C., M.N.R., trabajadora destacada del sector de la Salud.

Hoy sus hijos, nietos y demás familiares, les queda el consuelo, de saber que la muerte no es verdad cuando se ha cumplido con la obra de la vida. En esta despedida hasta el cielo está llorando.

Compañeros y compañeras, en nombre de todos los familiares le están eternamente agradecidos por abrenos acompañado hasta esta su última morada.

Ñeña descanse en paz

Muchas Gracias

28/10/05